

SUSCRICION

| | |
|--|----------|
| MADRID, un mes..... | 1 peseta |
| PROVINCIA, trimestre..... | 5 |
| FRANCIA Y ANTILLAS ESPAÑOLAS, trimestre..... | 12 |
| Los demás países, trimestre..... | 15 |
| Número suelto 5 céntimos. | |

MADRID 25 DE OCTUBRE DE 1879.

Socorros en especie

PARA LAS VÍCTIMAS DE LA INUNDACION
RECIBIDOS AYER EN «EL LIBERAL»

118. Un estudiante y su novia.—Un bulto con ropas.
119. Un suscriptor a «El Liberal» y su niño Joaquín Pérez Madrid.—Un gabán de paño, un carril de castor, dos gabancitos de merino, dos gabancitos de castor, una chaquetita de balleta y una terna de merino.
120. Un suscriptor.—Un bulto de ropas.
121. A. G., suscriptor a «El Liberal».—Seis pares de refajos estampados de balleta grana.
122. José Sentiel y Noval.—Un bulto de ropas.
123. T. F.—Una americana, dos chambras, una camisa de mujer y dos de hombre nuevas.
124. D. M. Z.—Un bulto de ropa de uso.
125. Los niños Arturo, Petra y Federico Merino.—Dos pares de pantalones de hombre y dos de niño, una cazadora de hombre y tres de niño, una levita de hombre, dos chalecos, dos batas de señora, un vestido de lana de niña, dos falditas de niño pequeño, cuatro de niñas, una almohada, una enagua pequeña, una camisa de niña, una toalla, un pañuelo de seda, una camisa de hombre, dos jubones de niño, una camisita, dos pañales, una faja, una mantilla, una tela de colchón, un gabancito y seis gorritas, todo usado. Diez gorritas, un babero de croché, tres vestidos de niña, un par de zapatillas de invierno, seis pares de puños de lana, todo nuevo.
126. Un suscriptor.—Un paquete de ropa.
127. D. Vicente Campaya. Cuatro chambras, una blusa, quince varas de cretona, un pantalón, una americana, un chaleco y otro de Bayona, usados.
128. D. Julian Sanchez de Leon.—Una capa.
129. D. A. de O.—Treinta y ocho piezas de ropa de niño de pecho, 21 de niño de dos años, 29 de niño de cuatro a ocho años, 19 de hombre, nueve de mujer y ocho de varias clases. Una cama tablado, dos ruedas felpudas para embalar.
130. Prudencia Aguado, sirvienta del anterior.—Cuatro chaquetillas, tres faldas, una bata, un par de botas, una manta de plancha.
131. M. M. M. y P.—Una capa, una americana, un ruso, dos pares de pantalones.
132. Una suscritora.—Un lio de ropa.
133. D. F. Rodríguez y Rodríguez.—Veintiseis pares de botines de caballero, once pares de botas de señora, veinticuatro de niña y cuatro pares de zapatillas.
134. Los niños Darío y Pilar Badiola.—Una camisa, una chaqueta, tres pares de medias, una enagua y un refajo de mujer, una camisita, un refajo, una bata, dos pares de medias, dos chambras, un abrigo y un par de zapatos para niño de doce años, una camisa, unos calcetines, una elástica y dos pares de calcetines para hombre, dos camisas, una elástica, unos calcetines, un par de medias, un chaleco y un pantalón para niño de doce años.
135. Dolores Martínez, sirvienta de los anteriores.—Una chaqueta y un par de medias para mujer.
136. E. N., suscriptor de Alcandete, ha remitido por el R. C.—Dos pares de pantalones, dos chaqués, dos americanas, cuatro chalecos, dos pares de botas, dos vestidos de niño, una manta y sesenta reales que entregaremos.
137. Los niños Antonio y Emilia Labarte.—Un bulto de ropa.
138. Mad. Boisliveau.—Un bulto de ropa.
139. Un suscriptor.—Un bulto de ropa para hombre y niño.
140. Doña Sebastiana Galan.—Un bulto de ropa usada.
141. Doña Rosa Vigil y Mendoza.—Un lio de ropa.
142. Señora de un suscriptor.—Un cajón con ropas.
143. Doña F. V.—Treinta y seis varas de tela para sábanas.
144. D. L. G.—Dos chaqués de niño, una levita, dos toallitas de estambre, una camisa de niño, un gabancito de niña, cinco corbatas.

Firmeza.

Debemos suponer que los hombres serios quieren las cosas seriamente.

El presidente del Consejo de ministros nos merece el concepto de que pertenece a ese número de hombres.

Si quiere la abolición inmediata de la esclavitud, debe quererla de un modo serio.

¿Y la quiere?

Se niega que el general Martínez Campos haya manifestado a nadie terminantemente su pensamiento. Se aplaza la solución del enigma para cuando el gobierno presente a la Representación nacional en debida forma su proyecto.

Pero hay actos que han hablado ya por sí solos lo suficiente.

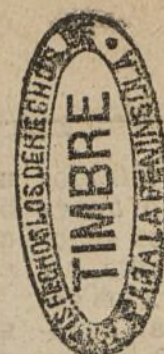
El general Martínez Campos impulsó el convenio del Zanjón, que determinó la libertad de los negros insurrectos. ¿Podía querer que los negros leales continuasen en la esclavitud mas tiempo del necesario para acordar la ley su emancipación?

El general Martínez Campos declaró solemnemente en el Parlamento que no quería la esclavitud porque era cristiano. ¿Podía querer que continuase en Cuba la infamia que así contenía?

Hacemos mas justicia a la rectitud, a la seriedad y a la lealtad del general Martínez Campos, que aquellos que suponen que tales palabras no expresaban la oferta de una abolición inmediata.

Acostumbrados a las frases ambiguas, capciosas, de doble sentido, no es extraño que haya quien suponga en los hombres públicos falta

El Liberal



Sábado 25 de Octubre de 1879

ADMINISTRADOR
DON JOSÉ DE PALMA Y RICO.Oficina: Alameda, 2.
Centro de suscripción: C. de S. Jerónimo, 7 y 8.
Anuncios, comunicados y remitidos a precios convencionales.

Número suelto 5 céntimos.

de lealtad en cuantas pronuncian. Nosotros creemos, hasta ahora, que el general Martínez Campos ha expresado con palabras sinceras un pensamiento recto.

No es ya tampoco un misterio para nadie que los partidarios de la esclavitud confían en la influencia del Sr. Cánovas del Castillo sobre el carácter condescendiente del general Martínez Campos, para conseguir que desista de afirmar la abolición inmediata.

Al parecer, ha llegado para el general Martínez Campos la ocasión de realizar un acto. ¿Lo verificará?

Nada le sería mas fácil.

Un poco de firmeza, nada mas que un poco de firmeza, y el Sr. Cánovas del Castillo, con todos sus viajes, y sus banquetes y sus alardes de dueño de la situación, y con toda su hueste parlamentaria, queda aniquilado.

El presidente del Consejo de ministros debe conocer mejor que nosotros al hombre político en quien ven los esclavistas la tabla de salvación.

Su irresolución es proverbial en todos los actos: no es capaz de afrontar una situación clara, bien definida, y que no admita términos medios.

Diga el general Martínez Campos esta sola palabra: «Quiero».

Verá entonces como no queda a su alrededor ni un solo obstáculo, ni una sola dificultad para la abolición inmediata de la esclavitud.

El Sr. Cánovas del Castillo, tan poderoso al parecer, no tendrá valor para colocarse en frente de él.

Todo depende de que el general Martínez Campos se convenza de su propia fuerza; de que no dude de que en esta situación y en cuantas puedan constituirse dentro del partido conservador, ni Cánovas del Castillo ni nadie le igualara en poder mientras el se muestre decidido.

¿Quiere la abolición inmediata de la esclavitud?

Pues la tendrá siempre que diga bien claro que la quiere.

Le salen al paso retóricos habladores, incapaces de hacer mas que discursos.

No arrostrará el Sr. Cánovas del Castillo las consecuencias de imponerle una derrota en la cuestión de la esclavitud.

Sabe perfectamente que a él le es mas necesario el prestigio del general Martínez Campos que a éste su autoridad en el Parlamento.

Mande, pues, el general Martínez Campos, porque puede mandar, para que le obedezcan.

Lo de Santander.

Bien hacíamos en suponer que, además de los los ya conocidos, andarían otros gachapos por entre los matorrales administrativos.

Apenas habíamos añadido a la lista «Lo de Barcelona», tenemos que añadirla con «Lo de Santander».

Tampoco se ha debido este descubrimiento al celo ni a la vigilancia de la administración central. Y no es esto lo peor, sino que la administración central y el ministro de Hacienda han tenido conocimiento de los hechos, aunque no de todos los que conocemos por conducto que no puede ser mas auténtico y fidedigno, y sin embargo, el remedio no ha venido.

¿Sabe el Sr. Orovio lo que ocurre en la administración económica de Santander? Desde luego sabrá que hay un expediente remitido al juzgado de Santander, al gobernador de aquella provincia y a la dirección general de Impuestos, porque la Comisión provincial de aquella diputación ha creído necesario intervenir.

Debe saber también que aquella Comisión provincial ha dirigido una carta a los diputados y senadores por aquella provincia exponiendo los hechos y reclamando la cesantía de ciertos empleados, que no queremos designar, porque no es esta nuestra misión. Y el Sr. Orovio debe saber que esta carta existe, porque la ha tenido en sus manos.

Con estos datos comprenderá el señor ministro de Hacienda que estamos enterados del asunto, y si quiere otra prueba mas, añadiremos que el expediente en cuestión se refiere a cierto remate de consumos que se anuló al Ayuntamiento de Liérganes. Añadiremos que el cargo no es a aquel ayuntamiento.

Pero hay otras muchas cosas que el señor Orovio ignora.

Recordará el señor ministro de Hacienda cierta circular reservada que hizo pasar para que se viera si se podía aumentar los cupos de consumos. Recordará también que después hizo expedir otra circular también reservada anulando la primera.

¿Sabe V. E. lo que ha ocurrido con esas dos circulares, ó con motivo de esas dos circulares?

Nosotros lo sabemos, pero V. E. puede saberlo también. Envíe V. E. a Santander un delegado como le envió a Jaén y a Alicante; que abra este delegado una información, que llame a declarar a los alcaldes de la provincia, y de ellos oirá buenas cosas.

Ahora bien, señor marqués de Orovio, nosotros creemos que V. E. ha incurrido en no pocos errores administrativos y financieros; pero hacemos a V. E. la justicia de creer que nadie duda de la rectitud de V. E.

Aquí, señor marqués, no se trata de cuestiones de partidos, se trata de moralidad administrativa, y al país le importa que ésta se restablezca vigorosamente, sea cual sea el partido a que pertenezca el ministro que la lleve a cabo.

Por esto lo que hacemos es advertir a V. E. que es preciso que su rectitud se demuestre en la severidad y la energía con que necesitan ser tratados los hechos que V. E. conoce y otros que no conoce, y cuyo medio de conocerlos le indicamos.

V. E. ignora, por ejemplo, entre otras cosas de candidez el que aquella Comisión provincial tomase cartas en el asunto, porque nada conseguiría con ello. Tan cierto es, señor mar-

qués, que ha llegado a ser creencia general aquello que dijo un diario ministerial; esto es, que los empleos públicos son pura y simplemente una granjería que se obtiene con la intriga y la influencia política, y que, por lo tanto, la intriga y la influencia política protegen casos y cosas harto lamentables y por todo extremo punibles.

¿Se atreverá V. E., señor marqués, a demostrar que no le definen intrigas ni influencias políticas cuando se trata de corregir, castigar y volver por los fueros de la moralidad administrativa?

Allá lo veremos, señor marqués, allá lo veremos. Entretanto V. E. se ha enterado de la carta dirigida por la Comisión provincial a los diputados y senadores por aquella provincia; ¿y qué ha hecho V. E.?

Hasta ahora, nada. Pero esperamos que hará lo que hacer debe.

Con harto sentimiento nuestro añadimos lo de Santander, a lo de Jaén, lo de Cáceres, lo de Alicante, etc., etc., etc., sin olvidar lo de Barcelona, porque con ese estado de cosas, quien sufre y pierde es el país contribuyente, es decir, todos los ciudadanos. Pero es preciso hacerlo, y creámos V. E., tendremos una satisfacción en consignar que ha habido un inmediato vejemplar castigo. Porque, repetimos, que aquí no se trata de cuestiones de partido, sino de moralidad administrativa, cuyo restablecimiento a todos interesa.

Y cuenta, señor marqués, que no perdemos de vista el asunto.

Dos proyectos.

Recibimos estos días multitud de cartas anónimas, la mayor parte con proyectos acerca de lo que debería hacerse para socorrer a los inundados de Murcia, Alicante y Almería. Hase despertado un afán de proyectar, y no parece sino que las inundaciones han de ser motivo para que la prensa publique cuanto se les ocurra a la multitud de proyectistas que, con el mejor deseo, discurren a su capricho. Entre los que ha publicado la prensa, y los innumerables que seguramente recibirán otros periódicos como los recibimos nosotros, hay proyectos absurdos, ó irrealizables, ó que prescinden de circunstancias que, sin embargo, nos parecen que deberían ser tenidas muy en cuenta.

A este género pertenece, entre los publicados, el del propietario de *El Imparcial*, quien propone que los rentistas del Estado, al percibir el cupon dejen una cantidad proporcional en beneficio de las víctimas de la inundación. Olvidase aquí, desde luego, que los rentistas de deudas del Estado han sufrido ya ellos mismos una inundación de otro género, pues que el Estado les ha suprimido las dos terceras partes de los intereses.

Por otra parte, ¿qué razón hay para exigir ese sacrificio de los rentistas del Estado y no exigirle a los contribuyentes por territorial, por industrial y por otros conceptos? ¿Por qué no proponer que se recarguen en 1 por 100 esas y otras contribuciones en beneficio de las víctimas de la inundación? No parece sino que los intereses de la Deuda son un regalo que hace el Estado a los rentistas.

Pues tan absurdo es lo uno como lo otro. La caridad convertida en obligación impuesta por el Estado, es de lo mas absurdo que pudiera ocurrirse.

Excítese, excítemos todos la caridad voluntaria, que es la meritoria, la que inspira rasgos admirables y admirados, la que eleva los sentimientos del hombre, la que está dando los resultados que diariamente se ven, y guardémonos de que el Estado venga a interponerse en lo que no es incumbencia suya, y a enfriar seguramente el entusiasmo y los generosos sentimientos.

En cambio, nos parece muy atendible lo propuesto por el propietario de *La Correspondencia*, Sr. Santa Ana, esto es, que a los propietarios de las comarcas inundadas que en el término de tres meses levanten sus casas destruidas y labren las tierras anegadas, se les otorguen los beneficios de la ley de población rural, para lo cual habrá que llevar a las Cortes el proyecto ó la proposición de ley correspondientes.

La única observación que se nos ocurre es que el término de tres meses es sobrado premioso.

Propietarios habrá que podrán hacerlo enseguida, porque la inundación no les ha quitado sino parte relativamente pequeña de su fortuna, mientras que otros, no tan abundantes en recursos, no podrán hacerlo en tan breve plazo, y debe evitarse el que la ley que conceda aquel beneficio parezca hecha, y resulte serlo en la práctica, en favor de los propietarios ricos exclusivamente. El beneficio debería ser extensivo no sólo a la labor de las tierras sino también a los plantíos de arbolado para reponer los destruidos, que eran a la vez ornato y riqueza de las comarcas inundadas.

Extranjero.

El día 21 a las dos de la tarde fué recibido por el emperador de Austria en audiencia solemne el embajador extraordinario de España señor duque de Bailén.

Tres carrozas de gran ceremonia, arrastradas por caballos blancos, esperaban ante el Hotel Imperial al duque y al personal de la embajada. En la primera subieron los agregados militares de la embajada, teniente coronel de la Real Escolta, Sr. Baeza, el capitán Sr. Quisada y el teniente de navío Sr. Angulo. En la segunda, los secretarios de la embajada señores Creus, Bagner, Perojo y los agregados diplomáticos Matheus y Utoiff. En la tercera, el general duque de Bailén y el chambelán austriaco príncipe Odescalchi. El general vestía el uniforme del regimiento de caballería de Numancia, y ostentaba el collar de Carlos III y la gran cruz de San Hermenegildo.

Al llegar a palacio, la guardia le tributó los honores militares. El duque, acompañado por el príncipe Odescalchi, subió la escalera y atravesó los salones entre dos filas de guardias, siendo recibido por el gran maestro de ceremonias y por el gran chambelán, que le introdujo inmediatamente cerca del emperador, que se hallaba solo en el salón de audiencia, vestido de gran uniforme, con el Toison de oro, el collar y la gran cruz de Carlos III.

El duque de Bailén pronunció un breve discurso en francés, entregó su carta credencial y despues una particular del Rey de España. El emperador manifestó al duque el agrado con que recibía la demanda de la mano de la archiduquesa María Cristina. Despues fué introducido el personal de la embajada y presentado al emperador por el duque de Bailén.

El embajador solo pasó despues al salón inmediato donde se hallaban la archiduquesa Cristina y su madre, é hizo directamente a la princesa la demanda de matrimonio que fué aceptada. El duque entregó entonces a la archiduquesa una alhaja que le enviaba el Rey de España. Despues presentó el duque el personal de la embajada a las archiduquesas y a los grandes dignatarios de la corte.

La futura Reina vestía un traje de raso rosa guarnecido de encajes y flores naturales, y en la cabeza ostentaba una magnífica diadema de piedras preciosas. La archiduquesa Isabel vestía un traje de raso color malva con encajes y llevaba al cuello un soberbio collar de brillantes. Ambas archiduquesas ostentaban la banda de damas nobles de María Luisa.

Despues de la audiencia, durante la cual el primer secretario de la embajada, Sr. Creus, presentaba el personal civil de la misma a los grandes dignatarios del imperio, el duque y su séquito fueron conducidos en los mismos coches que los llevaron a palacio a casa del feld-marschal archiduque Alberto, tío de la futura Reina, y despues en coches ordinarios a la de la archiduquesa Carolina.

La embajada regresó al hotel a las cuatro de la tarde.

Al día siguiente hubo un gran banquete en palacio y al otro en casa del archiduque Alberto.

En París se hace circular el rumor de que el gobierno va a hacer una emisión de los títulos del gran empréstito de obras públicas, para que fué autorizado, y que el año anterior no emitió en toda la suma acordada por no necesitarla. Los negociantes alarmistas comentan esta emisión como presagio de una época de elevación en el interés del descuento del Banco, de retirada del oro y de encarecimiento de los cereales.

Todos estos rumores son en un todo infundados. El oro no ha disminuido en Francia, en donde entra mucho mas del que exporta, ni el Banco ha dejado de poseer mas de la masa que responde a sus billetes para que piense subit el descuento, ni el precio del trigo se ha encarecido, antes ha bajado 1,25 los 100 kilos sobre la anterior semana. El gobierno no tiene ningún motivo para adelantar el momento de la colocación de la nueva Deuda que se reserva hacer cuando mejor convenga.

El lunes 20 se ha abierto en Marsella el congreso obrero, ocupando el local de las Folies (locuras) Bergere, es decir, sala de concierto, de la calle de la República. La sala estaba adornada de trofeos y banderas con los colores nacionales y blasones con las inscripciones: *Congreso obrero de Francia; Tercera sesión; Marsella 1879.—La tierra es del paisano, el útil del obrero.—El trabajo para todos.—Ciencia.—Paz.—Emancipación de los trabajadores por los trabajadores mismos.—Justicia.—Unión.* Otros lucían los nombres de las ciudades representadas. En el centro una bandera roja ostentaba el lema de *No hay derechos sin deberes, ni deberes sin derechos.* Encima de la mesa el busto de la República con el gorro frigio. La tribuna rodeada de colgaduras rojas.

Se hallaban presentes 126 delegados; 46 de Marsella, 15 de París, 9 de Lyon, 3 de Saint-Etienne, 3 de Certe, 8 de varios cantones de la misma provincia, 2 de algunas otras ciudades y 1 del Havre. Había numerosos periodistas y corresponsales.

Passet, organizador, invita al Congreso a constituirse, y se elige presidente por unanimidad a Paul Durand, ex-delegado de los obreros marseleses en la Exposición de Filadelfia con Marcotte, panadero, Bone, la señora Graves, señorita Albertina Auclerc, asesores y Herve, Gauthier y Luisa Alonier, secretarios.

El presidente da gracias a su elección en frases de elogio a la ciudad que los reúne, y les excita a estudiar y elucidar los trabajos necesarios para llegar a la solución del problema social, y a dar pruebas de calma y de dignidad en esta tarea. Encomienda sobre todo la investigación de los medios prácticos para agrupar todo el proletariado, establecer la solidaridad y hacer reinar en todos los obreros la unión y la fraternidad.

Gauthier, obrero de Lyon, lee las conclusiones del Congreso allí celebrado y censura la conducta del gobierno para con él.

Lombard, de Marsella, lee un informe sobre los trabajos del Congreso, que califica de socialista, y cuya calificación defiende. La Asamblea la adopta por unanimidad.

Moufflet, de Marsella, lee una memoria sobre el movimiento cooperativo sindical de Francia y propone y apoya se organice el partido obrero. Herve, secretario, lee felicitaciones llegadas de corporaciones obreras del extranjero, y se nombran varias comisiones, terminando la sesión a las doce de la noche.

A vuela pluma.

Hecha la clasificación de votos que recayeron en la Junta informadora de las reformas de Cuba para aprobar el dictamen de la subcomisión, ha encontrado *La Epoca* la siguiente diferencia:

Los que favorecen la mayoría, y combaten la

abolición, son hacendados, propietarios, letrados y médicos que poseen cuantiosas rentas o tienen numerosa clientela en la isla de Cuba—los señores Lima, Guzman, Calvo, Vinent, etc., etc.

Y los que figuran en la minoría, son... los generales Prendergast y Daban, el capitán general Martínez Campos... y otros infelices que no tienen sobre qué caerse muertos.

El general Martínez Campos, triunfador en la guerra de Cuba; pacificador de la isla; despedido para España con inmensa ovación de gratitud por el coro de todas las clases sociales; aquel que sólo pudo venir dejando rehenes de familia y el honorempañado en la vuelta...; ese héroe legendario; ese ídolo, que no tiene en lo militar rival alguno, y sólo admite por igual en lo civil á Cánovas...; ese otro monstruo, principio y fin del mundo político contemporáneo, no tiene en Cuba, para *La Epoca*, ni el valor de un ingenio, ni la clientela de un médico ó de un letrado!!!

Pero *La Epoca*, que tal valor da en la cuestión de Cuba á la voz de los intereses, ¿qué intereses, qué ingenios, qué clientela tiene en Cuba para defender tan desaforadamente contra el mismo Júpiter de la situación los intereses de los dueños de esclavos?

¿Si tendrá también negros?

La llegada á Madrid del Sr. Cánovas del Castillo inaugura un período de movimiento, de intrigas, de cabildos, de esperanzas y de desencantos políticos.

Madrid entero está bajo el dominio de los lentes del Sr. Cánovas. Viene como *Radamés* en *Aida*, vencedor, y será irresistible.

Muchos políticos relacionan con la venida del Sr. Cánovas la del Sr. Posada Herrera, que llegará el 27 ó el 28.

La entrada del Sr. Posada, ilustre *péndola* del famoso reloj, ya reló fúnebre como el de la puerta del Sol, será mas sencilla.

Si hay algún natural de Llanes en Madrid no dejará sin duda de salir á recibirle, siquiera por gratitud á la celebridad que ese lejano pueblo debe á tan ilustre hombre de Estado.

Y además no dejará también de acudir á la estación algún pretendiente político de estos que no sabiendo que pensar de la venida de un personaje que no viene á nada, concluyen por creer que viene á algo.

Es tal el miedo que tienen los ministeriales á que en cuanto se abran las Cortes se muestre la división del partido conservador, que todo se les vuelve recordar la tremenda responsabilidad que sobre el partido pesaría, si, en efecto, llegara á dividirse.

Tremenda responsabilidad, ciertamente! Cuando en el seno de la familia, los caros seres que alimentan con trufas y visten con telas de París, les preguntaran:

—¿Cómo pudisteis entregar el presupuesto á los constitucionales?

Ellos sólo podrían contestar:

—¡Nos dividieron!

«El general Martínez Campos que es, digase lo que se quiera, el restaurador de la monarquía...»

Estas líneas son de un párrafo de *El Siglo* y pertenecen á un artículo encaminado á pedir á los conservadores que no se dividan.

—A mí me llaman Peneque, señor alcalde, ¿qué haré?

—Vaya usted con Dios... Peneque, que yo lo remediaré.

Los ministros no bajaron á recibir al Sr. Cánovas.

«No había necesidad, dice *La Epoca*, porque bajó el presidente y con esto estaba representado todo el ministerio.»

Es natural.

Por eso, sin duda, no bajó á recibirle Hegel; porque había bajado el Sr. Fabié.

Los diarios del general Martínez Campos no creen que el Sr. Posada Herrera, hombre de tan grande patriotismo, venga á ser *banderín de enganche*, ni á fomentar discordias.

Ni que venga á destruir, sino á edificar.

Ni que se le hayan despertado apetitos que parecían estinguídos.

Ya ustedes saben lo que dicen los que no creen.

Y ya saben ustedes también que no creen lo que dicen.

De *La Epoca*:

«Un periódico radical pone toda la cuestión de la esclavitud en manos del Sr. Cánovas del Castillo.»

Seguros estamos de que el mismo Sr. Cánovas rehusará la honra que le dispensa el colega democrático, y compartirá la responsabilidad de una resolución tan grave y tan delicada con el gobierno, con la mayoría de ambas Cámaras y con las clases conservadoras de la Península y de la isla de Cuba.»

Gobierno.... Mayoría.... Clases conservadoras....

¡Pobres negros!

Un *chiste* de *El Tiempo*:

«Parece que la minoría constitucional de ambas Cámaras celebrará su reunión preparatoria el 1.º del mes próximo.»

Día de Todos los Santos y víspera de Difuntos.

La conmemoración de los difuntos se celebrará este año el día 3, porque el día 2 es domingo.

Y el día 3 se reunirán las Cortes.

El *chiste* de *El Tiempo* les habrá hecho reír á los conservadores como si leyese su propio epitafio.

El presidente del Consejo de ministros bajó á la estación á recibir al Sr. Cánovas, y el señor Cánovas le dió un abrazo.

Dicen que el abrazo fué tan estrecho, que el general ha quedado *resentido*.

Las inundaciones.

Quando el Comité ejecutivo de la suscripción celebró su sesión primera en el Círculo de la Unión Mercantil, el presidente de este centro importantísimo, Sr. D. Julian Prats, propuso, entre otros, como un medio eficaz de arbitrar recursos, que en el teatro Real se verificase

una conferencia en la que tomaran parte los oradores mas notables de nuestro Parlamento, que según opinión de propios y extraños, es la primera tribuna del mundo.

Pareció de difícil realización tan útil idea, y se desistió de ella en los primeros momentos, sin perjuicio de trabajar por practicarla en otra ocasión. Creemos que esta ocasión es llegada. Todos los días estamos recibiendo cartas de provincias y de algunos de nuestros suscriptores en Madrid, suplicándonos que invitemos á nuestros oradores para que en beneficio de los desgraciados habitantes de las provincias de Murcia, Alicante y Almería, organicen una conferencia que podría dar grandes resultados.

En otros países, Gambetta, Dickens, Victor-Hugo, Gladstone, Lamartine y algunos mas, han ensayado, con éxito extraordinario, el sistema de las conferencias y lecturas públicas retribuidas.

En España, esto de hacer de los discursos un espectáculo, parece extraño. No lo es, y aun siéndolo, el generoso motivo á que ahora esas conferencias han de responder, las redimirá del pecado venial de haber llevado la elocuencia á un teatro. Castelar y Cánovas, Martos y Nocedal, Echegaray y Ayala, y tantos otros oradores ilustres, gloria de la tribuna y de la patria, no dudamos que de ser invitados pondrían su palabra al servicio de la caridad. Organice la Junta de suscripción una de estas conferencias, y tendrá motivos para alegrarse en nombre de los desgraciados habitantes de las provincias inundadas.

Citados por una noticia publicada anoche en *Los Debates*, se reunieron ayer tarde á las tres en la sección quinta del Congreso algunos directores de periódicos que forman parte de la Junta directiva de la suscripción para socorrer á los desgraciados habitantes de las provincias de Murcia, Alicante y Almería.

Asistieron los directores de *La Unión*, *Los Debates*, *La Integridad de la Patria*, *La Mañana*, *El Independiente*, *El Globo*, *El Mundo Político*, *El Constitucional Español*, *El Acta*, *La Iberia*, *El Comercio Español*, *La Política*, *La Epoca* y *EL LIBERAL* estuvieron representados. Hicieron por todos generosos ofrecimientos para auxiliar el caritativo pensamiento que la Junta presidida por el señor cardinal se propone cumplir, y después de breve discusión, se acordó que los directores de periódicos que forman parte de la Junta directiva como vocales natos de ella, figuren en la lista de suscripción por la cantidad de 100 rs. cada uno de ellos.

El señor cardinal patriarca de las Indias, presidente de la Junta de suscripción, sigue recibiendo donativos de las provincias y del clero.

Los colegios y establecimientos de enseñanza ofrecen plazas de gracia para los desgraciados niños víctimas de las inundaciones.

Las peticiones de adopción de niños son numerosísimas.

Las cartas que el cardinal recibe son como páginas sublimes del libro de la caridad.

El Comité ejecutivo se reunió anoche en el Círculo de la Unión Mercantil bajo la presidencia del Sr. Hidalgo Saavedra. Se dió cuenta de los siguientes datos:

La cantidad ingresada hasta anoche en casa del tesorero Sr. Urquijo, asciende á 489.890 rs.

Los estudiantes de la facultad de derecho habían recaudado durante el día de ayer 9.424 reales.

El ayuntamiento, juzgado, clero y vecinos de Yepes han remitido al señor cardinal 1.902 reales.

El señor duque de Santona ha ofrecido á la Junta 20.000 reales; 4.000 el Sr. D. Francisco de Paula Jimenez; 200 D. C. Ch. y 200 D. Gaspar Nuñez de Arce.

Noticioso de esto y de algunas otras comunicaciones de escasa importancia, el Comité acordó dar las gracias al Sr. D. Abelardo de Carlos por la suscripción que ha abierto en la *Ilustración* y cuyos productos se unirán á los recaudados por la Junta de suscripción de Madrid.

Nos escriben de Valladolid que en el hospital militar de aquella ciudad hay almacenados muchos efectos, entre ellos ropa de cama, camisetillas, catres, etc. procedentes de donativos y de los extinguidos hospitales de Santander y Oviedo. En vista de las desgracias ocurridas en Murcia, y deseosa de remediarlas, la Junta económica de dicho hospital se ha reunido, acordando solicitar de la superioridad disponga utilizar aquel material en el socorro de las desgracias que todos lloramos. Este pensamiento nos parece muy digno de tenerse en cuenta, y no dudamos que el gobierno atenderá la solicitud de la Junta económica y del celoso é ilustrado director del hospital militar de Valladolid.

La *Correspondencia* ha dicho que en Totana (Murcia) la lluvia, lejos de causar desastres, había sido benéfica para la agricultura. Con este motivo nos escriben de aquel pueblo una carta, de la cual copiamos los siguientes párrafos:

«La nube que descargó sobre esta villa la noche del 14, no trajo benéfica lluvia para la agricultura, sino desolación y ruina. Crecieron tanto todos los riachuelos que nacen del Espuña, que instantáneamente asolaron cuantas propiedades rústicas hallaron á su paso, llevándose en pos de sus rápidas corrientes, de unas el arbolado y dejando en otras arenas muertas y piedras.»

Arrostraron también algunos edificios y alfarerías, ropas y mobiliario.

El río Guadalquivir, cuyas aguas subieron á mayor altura que cuando se reventó el pantano de Lorca, ha destruido cortijos y la pingüe propiedad del heredamiento del Pareton, de tal modo, que para siempre serán de seco las tierras que allí se regaban.

La rambla de Lebor ha cegado los nacimientos y acequias de la sociedad llamada Norica; y en general en la vega y en la sierra no se ven mas que pérdidas y siniestros.

Si es verdad que no hay que lamentar desgracias personales, es debido á que estando recientes en nuestra memoria los sucesos de la inundación del 27 de junio de 1877, con tiempo se adoptaron precauciones, y aun así, sin los auxilios de la guardia civil y municipal, hubieran ocurrido las de varias personas que ya

liéndose de escaleras y taladrando paredes se libraron de una muerte segura.»

El señor cardinal ha recibido una carta de Murcia que dá, acerca de la naturaleza de las desgracias allí ocurridas, las siguientes noticias, muy dignas de tenerse en cuenta por la Junta:

«Las principales víctimas de la inundación—dice la carta—no son los labradores á pesar de haber perdido todo cuanto tenían. A estos la caridad pública les socorrerá en breve, y les repondrá, si no de todo cuanto perdieron, de gran parte de ello en lo que á la fortuna se refiere.»

Las víctimas de la inundación son las medianas fortunas de la capital que vivían con los productos de 20 ó 30 tahullas, cada una de las cuales se cuenta aquí por 40 varas cuadradas de tierra de riego. Estas tierras están convertidas en arenales, no volverán á producir, por lo menos, hasta pasados dos años.

Esas familias, por su posición social, no pueden inscribirse en la lista de los socorridos, ni pueden ir pidiendo una limosna de puerta en puerta.

Pasados dos ó tres meses, durante los que consumirán sus ahorros, esas familias quedarán en la mas espantosa miseria y nadie se acordará de ellas, porque á nadie acudirán á hacerles presente su necesidad.

Yo suplicaría al señor cardinal y á la Junta que pensarán en esas desgraciadas familias. El modo y la manera de hacerlo no me pertenecen, indico el pensamiento y nada mas.»

Escriben á *La Epoca* desde París para que proponga al gobierno el establecimiento de una gran lotería nacional en beneficio de las víctimas de las inundaciones.

Los premios de esta lotería serían objetos de toda clase y de todo género que regularían al público y compraría el gobierno. Colocados dichos objetos durante un mes ó dos en un edificio público, podría fijarse la entrada á 2 rs., y ya esto constituiría una suma de importancia relativa. Los billetes de la lotería se venderían á peseta. En París, en una lotería análoga con motivo de la exposición, se vendieron 12 millones. Pues bien, suponiendo que aquí no se vendan mas que la duodécima parte, tendríamos 200.000 duros. El proyecto nos parece muy preferible á otros muchos que se han expuesto.

Su eminencia el cardinal arzobispo de Toledo ha dispuesto que el miércoles 29 del corriente, á las once de la mañana, haya en todas las parroquias de esta corte una misa cantada de *Requiem* con vigilia y responso solemnes por el eterno descanso de los que han perecido en las provincias de Almería, Murcia y Alicante, con motivo de la inundación.

En las demás iglesias de Madrid, y á la misma hora, habrá misa cantada ó rezada, según lo permitan las circunstancias de las mismas, y al final un responso solemne.

En la real iglesia de San Isidro oficiará de pontifical su eminencia el cardinal pro-nuncio de Su Santidad, y en la parroquia de Santa María el eminensísimo señor cardinal Moreno.

En todas las parroquias é iglesias, durante los dichos oficios, habrá mesas de peticiones para el socorro de las necesidades de las mencionadas provincias, que presidirán las señoras invitadas al efecto por la Junta de señores senadores y diputados nombrada por el gobierno para el socorro de las comarcas inundadas en las susodichas provincias.

Los comisionados del Ateneo Mercantil recorrerán mañana todos los comercios para hacer la recaudación de socorros con destino á las provincias inundadas.

El Sr. Cánovas del Castillo presidió ayer tarde la Junta de senadores y diputados nombrada por el gobierno para el socorro de las provincias inundadas.

La Junta acordó proceder desde luego á los trabajos de desecación y desinfección de los puntos donde todavía hay grandes cantidades de agua estancada.

Para proceder á dichos trabajos, la Junta pedirá al señor ministro de Fomento ingenieros que los dirijan y que juntamente con algunos vocales saldrán inmediatamente para Murcia y Orihuela.

Ayer se recibió un telegrama de Cuba participando que el Banco Español de San Carlos se ha suscrito con 5.000 pesos oro para el socorro de las víctimas de la inundación.

Uno de nuestros corresponsales de Murcia nos dice que parece se ha desistido de enviar el batallón de ingenieros, que hacía mucha falta para limpiar los cauces, abrir sendas, derribar casas, etc., etc.

También nos dice que se echan allí de menos algunos botes planos, bicheros, cuerdas con garfios, cinturones de salvamento y otros utensilios náuticos.

Nuestro corresponsal hace grandes elogios de todo el personal del cuerpo de telegrafos, que ha arrostrado los mayores peligros y fatigas para restablecer las comunicaciones, mereciéndole una mención especialísima los jefes de las estaciones de Murcia, Lorca y Aguilas.

Ayer 23 debieron celebrarse honras fúnebres por las almas de las víctimas de la inundación.

Segun telegrama recibido en los centros oficiales, la archiduquesa Cristina, futura Reina de España, ha remitido 5.000 duros con destino á las familias desgraciadas de Murcia.

La suscripción nacional ascendía ayer, según la lista que publica la *Gaceta*, á 431.076,25 pesetas.

En Oviedo se han recaudado entre los empleados con destino al socorro de las víctimas de la inundación 1.220 pesetas.

La diputación provincial de Barcelona se ha suscrito por 10.000 pesetas, el ayuntamiento por 25.000, el de Sabadell por 2.500 y por 1.000 el de Gracia.

Los empleados contribuyen con un día de haber.

Son muchas las personas que se ofrecen á

prohijar niños huérfanos, según participan los gobernadores de provincia.

La estudiantina compuesta de jóvenes naturales de las tres provincias inundadas, que recorrió ayer las calles de esta corte, recogió 7.311 rs.

El Sr. Huelin, diputado por Almería, anticipa los 12.000 duros que el gobierno ha asignado á esa provincia para reparar sus pérdidas.

Los diputados residentes en Oviedo, en unión con la comisión provincial, han acordado contribuir con 5.000 pesetas al socorro de las provincias de Levante.

Las provincias.

Desestimado por el Tribunal Supremo el recurso de casación interpuesto en la causa contra el veterinario de Sueca y Macario Ciscan, en que se impone á los dos pena de muerte gestionase en Valencia el indulto de este último, que, contando apenas diez y nueve años de edad, va á expiar en el patíbulo un crimen cometido por insinuaciones del otro, que, como saben nuestros lectores, se ha fugado de la prisión.

Nos escriben de Ubeda que á consecuencia de algunas frases pronunciadas en el púlpito por el P. Morote, uno de los jesuitas que días pasados fueron á aquella ciudad á la santa misión, hubo de alterarse el orden hasta el punto de disponerse una malsonante serenata en honor del misionero, que fué impedida por el alcalde y la fuerza pública.

El ayuntamiento se reunió al día siguiente en sesión extraordinaria para tratar de que los jesuitas abandonaran la población; pero entró tanto predicaba el mismo padre en otra iglesia, produciendo nueva efervescencia entre el auditorio que arrojaba los sombreros al púlpito, armandose un lamentable é inaudito escándalo en el que intervino la guardia municipal.

El gobernador mandó que los jesuitas evacuaran la ciudad; pero el alcalde primero llegó con guardia civil, puso en movimiento á la remonta y guardas de campo, y contra el acuerdo de sus compañeros dispuso que continuaran aquellas, bajo la custodia de la fuerza armada.

Se ha nombrado en Zamora una comisión para recibir los trabajos literarios con destino á la sesión que se va á celebrar en aquella ciudad el 14 de diciembre en honor de D. Juan Nicasio Gallego, admitiéndose aquellos hasta el 30 de noviembre.

En breve será presentado á la diputación de Oviedo y junta de agricultura el proyecto de establecimiento de una estación agronómica en aquella ciudad, formado por el director y otros catedráticos del instituto, quienes proponen que la instalación sea de cuenta del Estado y el entretenimiento de la de la provincia hasta que tenga la estación vida propia.

El miércoles quedó perforado el túnel de las costas de Garraf, inmediato á Sitges, en la línea de Barcelona á Villanueva y Vallís.

Carta de París.

22 octubre 1879.

La vuelta del presidente de la República y de los ministros á esta capital, ha sido señalada por una corriente pronunciada de energía en la política. Varios alcaldes de la Vendée y unos pocos de otras provincias, han sido destituidos por haber tomado parte en manifestaciones legitimistas. Otro alcalde del Mediodía ha sufrido el mismo castigo por el recibimiento que ha hecho á Blanqui. Todas estas autoridades procedían de elección municipal.

El gobierno republicano ha resuelto, pues, un delicado problema.—¿Los funcionarios elegidos por el sufragio tienen que acatar y hacer acatar las instituciones vigentes?—El gobierno lo ha resuelto en sentido afirmativo.

Pero en esos elegidos del sufragio hay un dualismo de representación. La delegación que reciben del cuerpo electoral es un poder que exige respeto de arriba como de abajo. La misión que el gobierno confía á los alcaldes, damoles al frente de la población un carácter análogo al de los gobernadores en la provincia, les obliga á estar en un todo de acuerdo con el organismo político vigente. ¿No hay medio de separar y de dejar independientes estos dos caracteres tan diferentes de los alcaldes de una nación? Cuando los gobiernos son autoritarios resuelven siempre todas las dudas, considerándolos como simples funcionarios. Cuando los gobiernos son liberales, parecía deber esperarse lo contrario.

El gabinete republicano sigue, pues, en esto los procedimientos autoritarios, y son muchos los periódicos y los grupos del partido republicano que lo censuran.

Hay otro acto reciente, no menos significativo de esa misma energía política. El ministro de Justicia ha publicado en el *Diario Oficial* una circular breve, laconica, pero decisiva y sin dejar motivo de duda, ordenando á los procuradores ó fiscales generales que lleven íntegramente á los tribunales todos los discursos, escritos ó actos que les parezcan contrarios á las leyes y susceptibles de represión. El ministro se queja de que «se propagan sin escrúpulo noticias falsas, que se discute con la injuria y el insulto, que se ataca violentamente la Constitución.» «En reuniones, en discursos y en publicaciones de toda especie se producen manifestaciones facciosas y provocaciones á la destrucción del poder legal; semejantes prácticas, si fueran toleradas, no tardarían en quebrantar la autoridad de las leyes, en inquietar las poblaciones y en comprometer los intereses del país.»

No es, pues, cierta la frase que se atribuyó al Sr. Grévy, de: «Dejar decir, pero no dejar hacer.»

Los periódicos sinceramente liberales no ocultan la pena que les produce ver al gobierno por tan lamentables senderos. El *Temps*, cuyas tendencias conservadoras son conocidas, no puede menos de exclamar que espera que los procuradores generales no se alucinen sobre el sentido de la circular ministerial. *La France*, que es partidaria de la libertad absoluta de la prensa, no encuentra mas consuelo que volver la vista á la Cámara, donde no duda habrá diputados que recuerden al gobierno no ha obte-

participan los votos del Parlamento para emplear semejante lenguaje. Domina aquí, como se ha observado en otras ocasiones, el temor y la desconfianza de las virtudes y prácticas de la libertad. Como en todos los pueblos europeos, ver una manifestación, oír gritos, salir un periódico abogando por otro régimen, como un charlatan cuando pregona como superiores sus drogas, es considerado un peligro, cuando no debía ser sino una satisfacción; porque son las revelaciones de la vida, de la animación y de la virilidad de un pueblo.

La causa está en que aquí, como en otras partes, se da toda la importancia a las quejas, las alarmas y a los clamores de la reacción. Que a pesar de ser los menos en el país, su larga residencia en el poder es lo que mas pesa. Porque dos mil ciudadanos reunidos en un cementerio han atacado con sus aclamaciones, no la república, sino lo mal que en su concepto se la servía, la reacción ha gritado que se volvían a preparar las hogueras de la Comuna. Cuando ellos, los legitimistas, se reúnen a votar por un rey que sería la intolerancia religiosa con sus matanzas del Mediodía y de los monjes, con sus reivindicaciones en la propiedad y en la justicia, con sus imposiciones de derecho divino inventado para servir las mas repugnantes pasiones; cuando ellos lanzan al país sus proclamas de envilecimiento servilismo, nadie les dice nada, antes se los mira con compasión. Y no obstante, el gobierno atiende las quejas de la reacción y dicta medidas que la halaguen sin mirar que se aleja el apoyo de las personas honradas que aman la libertad y la justicia.

Mariano no escribe un capítulo de su impecable historia patria, sin que consagre largos y enérgicos párrafos a lamentar la desunión de los españoles y la ceguera con que siempre se destruían en luchas interiores. El que hoy sigue y estudia los esfuerzos de los pueblos en toda Europa, puede a cada hoja lamentar la ceguera con que todas las situaciones políticas pasan por esta serie; levantarse en hombros del pueblo, entregarse a la adoración de los privilegiados una vez obtenido el poder, y desentenderse en brazos de estos a las pocas horas del triunfo para que eternicen su explotación. Dices que el Sr. Gambetta se reconcentra cada vez mas en una reserva impenetrable, y que a este fin se ha esforzado en separar su nombre de todo contacto con la República, el diario que dirigió y creó, y que ahora ha comenzado una campaña muy liberal. El señor Gambetta debe considerar el sitio de la presidencia de la Cámara, como sobrado alto para admitir ninguna responsabilidad en un periódico de batalla. Pero si esta se inaugura y los republicanos llegan al fin a pedir la entrada en el gobierno del régimen de la libertad, nadie duda que el ex-jefe de la mayoría, el que la organizó y fué siempre su espíritu y su llama, volvería a colocarse al frente de sus fuerzas, no solo para vencer, sino para sacar partido de la victoria.—S.

Lo que se dice.

Convocada por el Sr. Chao, y reunida bajo su presidencia, celebró ayer una larga sesión la Junta de la unión democrática, con objeto de que tuviesen sus individuos conocimiento de lo ocurrido en las conferencias de París y de las bases allí acordadas para llegar a una inteligencia de todos los elementos democráticos. He aquí las referencias que de esa reunión tenemos:

El Sr. Cervera dió las explicaciones a que nos referimos, y el Sr. Chao manifestó que había celebrado una entrevista con el Sr. Martos para dar principio a las gestiones de aquella inteligencia y a la determinación de dichas bases. El Sr. García Alvarez propuso que ante todo, fuese la Junta de una manera concreta su actividad, respecto a los acuerdos de París, declarando si los aceptaba o no en absoluto para concurrir, en caso afirmativo, a su ejecución. Y designar como representantes de la Junta a los señores que ya lo eran del Sr. Salmeron.

El Sr. Chao hizo algunas observaciones respecto a la organización de los diversos elementos que han de formar el partido mas progresivo dentro de la democracia, considerando delicada la comisión de ejecutar este acuerdo. El Sr. Rodríguez Pinilla dijo, que las mencionadas bases eran de adhesión obligada para los democratas. En igual sentido usaron de la palabra los señores Patiño y Cervera.

El Sr. Azcarate hizo después algunas consideraciones sobre las diferencias de sentido que pudieran señalarse entre los acuerdos de París y los procedimientos e ideas sustentados por la unión democrática. En su sentir, unas mismas son, en lo fundamental, las ideas sustentadas en aquellos acuerdos y las mantenidas por los hombres de la unión democrática. El Sr. Azcarate consideró, además, como una necesidad de todos reconocida, la agrupación de fuerzas que tienen un mismo sentido político.

Dados ambos puntos por discutidos, se acordó por unanimidad adherirse sin reserva alguna a los acuerdos contenidos en las bases de las conferencias de París, declarando, además, la Junta que para contribuir a la ejecución de dichos acuerdos tenían por suya la representación del Sr. Salmeron. La Junta volverá a reunirse cuando los señores Chao, Cervera, Labra y Azcarate, que constituyen la comisión, juzguen oportuno convocarla.

Es tan importante el Consejo de ministros que se celebrará esta tarde, que algunos amigos del gobierno presumen que tal vez determine una crisis parcial, cuyo planteamiento definitivo solo estará en suspenso hasta que regrese a Madrid S. M. el Rey.

por los demócratas, se trató principalmente de las cuestiones de Ultramar, cada vez mas complicadas en lo que se refiere al criterio que ha de presidir a las reformas.

El Sr. Romero, después de hablar con el señor Cánovas, manifestó base sumamente satisfecho, y unido esto a otros indicios notados por sus amigos, hacían suponer que ambos personajes están mas acordes de lo que se creía en las cuestiones de Cuba.

De propósito hemos dicho que así lo suponían aquellos, porque el ex-ministro de la Gobernación mostrase muy reservado hasta con sus mas íntimos amigos.

La última conferencia versó sobre los acuerdos de París.

Los amigos del Sr. Salmeron y del Sr. Martos afirmaban que están completamente de acuerdo en lo fundamental de las bases.

Segun noticias que tenemos por autorizadas, el manifiesto del nuevo partido democrático se publicará antes de la apertura de las Cortes.

En el Consejo de hoy se ocuparán los ministros, entre otros asuntos, de los extremos que ha de abarcar el discurso que pronunciará el general Martínez Campos en la reunión de la mayoría de ambas Cámaras.

Dos días antes de la apertura de las Cortes habrá reunión de la mayoría de ambos Cuerpos Colegiados en el palacio de la presidencia del Consejo.

Cartera de Madrid.

Un suscriptor de EL LIBERAL se ofrece a dirigir gratuitamente la construcción de un sencillísimo aparato avisador automático de las crecidas de los rios, que consiste en un flotador que cierra un circuito eléctrico y hace sonar un timbre relacionado con el por medio de un cable subterráneo, que se debe colocar en uno de los centros oficiales, la casa ayuntamiento, por ejemplo, de la población amenazada de inundación.

Aconsejamos al ayuntamiento de Madrid verifique los ensayos necesarios, que costarían una insignificante cantidad que dicho suscriptor abonaría si las pruebas no diesen el resultado apetecido.

Los tristísimos sucesos acaecidos en las provincias de Levante y la prevision que para lo venidero aconseja una dolorosa experiencia, obligan a muchas corporaciones populares a adoptar éste u otro sistema de avisos que si no salve los intereses materiales comprometidos, evite al menos las desgracias personales.

Una pequeña caseta de mampostería que encierre el aparato avisador, instalada convenientemente al lado del rio en el sitio lejano en que principia a manifestarse la subida de las aguas, unos cuantos kilómetros de cable enterrado, un timbre y una pila, no pueden costar mucho.

Los gastos de entretenimiento se reducirían al sueldo mezquino de un guarda encargado de cerciorarse varias veces al día de que el circuito no está interrumpido, trabajo que muy bien puede hacer sin gran molestia cualquier empleado municipal.

Un aviso recibido en Murcia, Lorca y Orihuela con una hora de anticipación, ¡cuántas desgracias no hubiera evitado!

Si nuestras líneas telegráficas fuesen como muchas alemanas, subterráneas y no aéreas, el Estado economizaría gran parte de las sumas que invierte en su recomposición, no se interrumpirían las comunicaciones con tanta frecuencia, y en el doloroso caso que preocupa a todos los ánimos en estos momentos, quizá no hubieran sido estériles los generosos esfuerzos de los empleados del cuerpo de telegrafos.

Ayer fondó en Cádiz el vapor-correo España, procedente de la Habana y Puerto-Rico.

Ayer se recibió en la secretaría de la alta Cámara la dimisión del senador elegido por las sociedades económicas de Puerto-Rico y la Habana.

El gobierno dirigió anoche un telegrama a la archiduquesa Cristina, dándole las gracias por su donativo de 5.000 duros en favor de las víctimas de Levante.

Varios alumnos de la facultad de filosofía y letras de la Universidad Central se presentaron ayer a la Junta Central de Socorros para hacer una proposición que consideramos digna de ser atendida.

Los mencionados alumnos pidieron que se facilitase un teatro para dar, a beneficio de los habitantes de las provincias inundadas, una función, representando en el severo y armonioso idioma de Virgilio, una de las comedias de Plauto o de Terencio, bajo la dirección del Sr. Camús.

Sabemos que varios individuos de la Junta están resueltos a apoyar la pretensión, juzgando que el acuerdo de la facultad de filosofía y letras daría una muestra indudable de la importancia que tiene el primero de nuestros establecimientos literarios.

En el tren correo del Noroeste y Santander habrá llegado esta mañana a Madrid el señor D. Claudio Moyano.

S. M. el Rey regresará a Madrid el 1.º de noviembre.

El Sr. Romero Robledo saldrá mañana o pasado para Antequera, de donde regresará a Madrid el 4 ó 5 del mes próximo.

Habiendo el Sr. Cañadas traspasado su peluquería, calle de Peligros, números 10 y 12, por retirarse definitivamente del oficio, como ya saben sus numerosos parroquianos, los antiguos oficiales del mismo ofrecen al público en general y a sus muchos conocidos en particular, su nuevo establecimiento sito en la misma calle de Peligros, núm. 11, principal, donde continuarán sirviendo con el mismo agrado y esmero que en seis años tienen acreditado en la casa del expresado Sr. Cañadas.

El Telégrafo.

AGENCIA FABRA.

Nueva York 24. Segun las últimas noticias de la república de Santo Domingo, ha estallado una insurrección en Puerto Plata.

en las provincias del Norte contra el presidente de la república.

El general Laperon se ha puesto al frente de los rebeldes.

El pretexto que alegan éstos para la insurrección, es la satisfacción dada a España por el gobierno dominicano por los fusilamientos de Puerto Plata.

Esta tarde habían ingresado ya en la embajada de España 105.000 francos, producto de la suscripción abierta en París con destino a las víctimas de las inundaciones de la provincia de Murcia.

La guerra entre chinos y turcomanos toma grande incremento. Se han librado encarnizados combates entre ambos beligerantes.

Segun las últimas noticias de Montenegro, ayer ocurrió un sangriento encuentro entre albaneses y montenegrinos. No se sabe todavía el resultado.

El emperador de Alemania ha asistido hoy a los funerales que se han celebrado por el ex-secretario de Negocios extranjeros de Alemania, Sr. Bulow.

Las tribus del Afghanistan se muestran muy hostiles a los ingleses.

Se cree que tienen el propósito de cortar las comunicaciones.

Los convoyes van escoltados por fuerzas importantes. El gobernador de la India ha recibido un parte del jefe de la guarnición británica de Cabul diciéndole que la tranquilidad no se ha turbado allí.

Los periódicos rusos censuran acerbamente la conducta del gobierno británico, y particularmente el lenguaje del último discurso del marqués de Salisbury.

Dicen que si el ejército ruso se ha detenido dos veces delante de las puertas de Constantinopla, ha sido porque esto no entraña en la política rusa, y de ninguna manera por miedo a la Gran Bretaña.

El príncipe heredero de Rusia sale esta noche con dirección a San Petersburgo.

Un despacho de la India dice, que las nieves comienzan a dificultar las operaciones del Afghanistan.

La ocupación de Cabul durante el invierno, vá a originar serias dificultades.

Un despacho de Nueva York, recibido por el Lloyd, dice que el vapor español Nuevo Pájaro del Océano ha naufragado en el canal de Bahama viejo, pereciendo 42 pasajeros y salvándose 17 tripulantes, los cuales han llegado a Nueva-Orleans.

La alta sociedad berlinesa ha abierto una suscripción a favor de las víctimas de las inundaciones de España. El consúl de esta nación recibe el importe de las suscripciones, interin se constituye aquí un comité especial.

La proclama del gobernador inglés Wolseley, anunciando la anexión de la República de Transvaal a la colonia del Cabo, ha producido gran descontento en las tribus de los boers, y se teme que esto dé lugar a serios conflictos.

El vapor mercante español Nuevo Pájaro Océano, que se ha perdido, se dirige desde este puerto a Nueva York.

Bolsa: Fondos españoles: 3 por 100 exterior, 15 1/3; amortizable exterior, 36 1/2; obligaciones Cuba, 413,75. Última hora: 3 por 100 interior, 14 1/4; id. exterior, 15 1/8; obligaciones Cuba, 417,50.

Fondos franceses: 3 por 100, 82,15; 5 idem, 117,75; consolidados ingleses, 97 13/16. Bolsin: Amortizable exterior, 36 3/4.

Edición de provincias.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.—Real orden fecha 21, de dando sin efecto al fallo de la comisión provincial de Granada que declaró la incapacidad de los concejales electos de Motril D. Manuel Jimenez y D. Juan Deco.

—Circular fecha 23, disponiendo que los gobernadores, de acuerdo con las diputaciones, reorganicen la sección de examen de cuentas de los respectivos gobiernos locales, si no tuviere completo el personal, dando el mayor impulso posible a sus trabajos; que reclamen de los ayuntamientos y remitan sin tardanza a la dirección de Administración local las cuentas de aquellos cuyo importe exceda de 100.000 pesetas para su examen por el Tribunal de Cuentas; que para que los mismos rindan las cuentas empleen el mayor rigor, haciendo uso en caso necesario de la real orden de 19 de diciembre de 1873; que cuando resulte algun aleccion en favor del Estado, de la provincia o del municipio, procedan activamente contra los responsables hasta hacer efectivo el reintegro; que en la primera quincena de enero, abril, junio y octubre de cada año remitan los gobernadores a dicha dirección un estado de las cuentas municipales en que hubieren dictado providencia definitiva durante el trimestre anterior, y una relación de las cuentas ultimadas por el Tribunal, cuyo fallo se les hubiere comunicado durante el mismo; que si antes de la publicación de la ley de 15 de diciembre de 1876 no hubieren cumplido algunos ayuntamientos con el art. 158 de la municipal de 1870, les reclamen una certificación de las cuentas aprobadas desde 1868-69 hasta 1874-75 inclusive, la cual quedará en el gobierno, y que cuanto antes remitan a la Dirección un estado de las cuentas que cada ayuntamiento tenga sin aprobar, y cuyo fallo sea de la competencia de los gobernadores, y otro de las mismas cuyo fallo corresponda al Tribunal.

—Circular fecha 23, disponiendo que los gobernadores, de acuerdo con las diputaciones, reorganicen la sección de examen de cuentas de los respectivos gobiernos locales, si no tuviere completo el personal, dando el mayor impulso posible a sus trabajos; que reclamen de los ayuntamientos y remitan sin tardanza a la dirección de Administración local las cuentas de aquellos cuyo importe exceda de 100.000 pesetas para su examen por el Tribunal de Cuentas; que para que los mismos rindan las cuentas empleen el mayor rigor, haciendo uso en caso necesario de la real orden de 19 de diciembre de 1873; que cuando resulte algun aleccion en favor del Estado, de la provincia o del municipio, procedan activamente contra los responsables hasta hacer efectivo el reintegro; que en la primera quincena de enero, abril, junio y octubre de cada año remitan los gobernadores a dicha dirección un estado de las cuentas municipales en que hubieren dictado providencia definitiva durante el trimestre anterior, y una relación de las cuentas ultimadas por el Tribunal, cuyo fallo se les hubiere comunicado durante el mismo; que si antes de la publicación de la ley de 15 de diciembre de 1876 no hubieren cumplido algunos ayuntamientos con el art. 158 de la municipal de 1870, les reclamen una certificación de las cuentas aprobadas desde 1868-69 hasta 1874-75 inclusive, la cual quedará en el gobierno, y que cuanto antes remitan a la Dirección un estado de las cuentas que cada ayuntamiento tenga sin aprobar, y cuyo fallo sea de la competencia de los gobernadores, y otro de las mismas cuyo fallo corresponda al Tribunal.

—Circular fecha 23, disponiendo que los gobernadores, de acuerdo con las diputaciones, reorganicen la sección de examen de cuentas de los respectivos gobiernos locales, si no tuviere completo el personal, dando el mayor impulso posible a sus trabajos; que reclamen de los ayuntamientos y remitan sin tardanza a la dirección de Administración local las cuentas de aquellos cuyo importe exceda de 100.000 pesetas para su examen por el Tribunal de Cuentas; que para que los mismos rindan las cuentas empleen el mayor rigor, haciendo uso en caso necesario de la real orden de 19 de diciembre de 1873; que cuando resulte algun aleccion en favor del Estado, de la provincia o del municipio, procedan activamente contra los responsables hasta hacer efectivo el reintegro; que en la primera quincena de enero, abril, junio y octubre de cada año remitan los gobernadores a dicha dirección un estado de las cuentas municipales en que hubieren dictado providencia definitiva durante el trimestre anterior, y una relación de las cuentas ultimadas por el Tribunal, cuyo fallo se les hubiere comunicado durante el mismo; que si antes de la publicación de la ley de 15 de diciembre de 1876 no hubieren cumplido algunos ayuntamientos con el art. 158 de la municipal de 1870, les reclamen una certificación de las cuentas aprobadas desde 1868-69 hasta 1874-75 inclusive, la cual quedará en el gobierno, y que cuanto antes remitan a la Dirección un estado de las cuentas que cada ayuntamiento tenga sin aprobar, y cuyo fallo sea de la competencia de los gobernadores, y otro de las mismas cuyo fallo corresponda al Tribunal.

—Circular fecha 23, disponiendo que los gobernadores, de acuerdo con las diputaciones, reorganicen la sección de examen de cuentas de los respectivos gobiernos locales, si no tuviere completo el personal, dando el mayor impulso posible a sus trabajos; que reclamen de los ayuntamientos y remitan sin tardanza a la dirección de Administración local las cuentas de aquellos cuyo importe exceda de 100.000 pesetas para su examen por el Tribunal de Cuentas; que para que los mismos rindan las cuentas empleen el mayor rigor, haciendo uso en caso necesario de la real orden de 19 de diciembre de 1873; que cuando resulte algun aleccion en favor del Estado, de la provincia o del municipio, procedan activamente contra los responsables hasta hacer efectivo el reintegro; que en la primera quincena de enero, abril, junio y octubre de cada año remitan los gobernadores a dicha dirección un estado de las cuentas municipales en que hubieren dictado providencia definitiva durante el trimestre anterior, y una relación de las cuentas ultimadas por el Tribunal, cuyo fallo se les hubiere comunicado durante el mismo; que si antes de la publicación de la ley de 15 de diciembre de 1876 no hubieren cumplido algunos ayuntamientos con el art. 158 de la municipal de 1870, les reclamen una certificación de las cuentas aprobadas desde 1868-69 hasta 1874-75 inclusive, la cual quedará en el gobierno, y que cuanto antes remitan a la Dirección un estado de las cuentas que cada ayuntamiento tenga sin aprobar, y cuyo fallo sea de la competencia de los gobernadores, y otro de las mismas cuyo fallo corresponda al Tribunal.

—Circular fecha 23, disponiendo que los gobernadores, de acuerdo con las diputaciones, reorganicen la sección de examen de cuentas de los respectivos gobiernos locales, si no tuviere completo el personal, dando el mayor impulso posible a sus trabajos; que reclamen de los ayuntamientos y remitan sin tardanza a la dirección de Administración local las cuentas de aquellos cuyo importe exceda de 100.000 pesetas para su examen por el Tribunal de Cuentas; que para que los mismos rindan las cuentas empleen el mayor rigor, haciendo uso en caso necesario de la real orden de 19 de diciembre de 1873; que cuando resulte algun aleccion en favor del Estado, de la provincia o del municipio, procedan activamente contra los responsables hasta hacer efectivo el reintegro; que en la primera quincena de enero, abril, junio y octubre de cada año remitan los gobernadores a dicha dirección un estado de las cuentas municipales en que hubieren dictado providencia definitiva durante el trimestre anterior, y una relación de las cuentas ultimadas por el Tribunal, cuyo fallo se les hubiere comunicado durante el mismo; que si antes de la publicación de la ley de 15 de diciembre de 1876 no hubieren cumplido algunos ayuntamientos con el art. 158 de la municipal de 1870, les reclamen una certificación de las cuentas aprobadas desde 1868-69 hasta 1874-75 inclusive, la cual quedará en el gobierno, y que cuanto antes remitan a la Dirección un estado de las cuentas que cada ayuntamiento tenga sin aprobar, y cuyo fallo sea de la competencia de los gobernadores, y otro de las mismas cuyo fallo corresponda al Tribunal.

—Circular fecha 23, disponiendo que los gobernadores, de acuerdo con las diputaciones, reorganicen la sección de examen de cuentas de los respectivos gobiernos locales, si no tuviere completo el personal, dando el mayor impulso posible a sus trabajos; que reclamen de los ayuntamientos y remitan sin tardanza a la dirección de Administración local las cuentas de aquellos cuyo importe exceda de 100.000 pesetas para su examen por el Tribunal de Cuentas; que para que los mismos rindan las cuentas empleen el mayor rigor, haciendo uso en caso necesario de la real orden de 19 de diciembre de 1873; que cuando resulte algun aleccion en favor del Estado, de la provincia o del municipio, procedan activamente contra los responsables hasta hacer efectivo el reintegro; que en la primera quincena de enero, abril, junio y octubre de cada año remitan los gobernadores a dicha dirección un estado de las cuentas municipales en que hubieren dictado providencia definitiva durante el trimestre anterior, y una relación de las cuentas ultimadas por el Tribunal, cuyo fallo se les hubiere comunicado durante el mismo; que si antes de la publicación de la ley de 15 de diciembre de 1876 no hubieren cumplido algunos ayuntamientos con el art. 158 de la municipal de 1870, les reclamen una certificación de las cuentas aprobadas desde 1868-69 hasta 1874-75 inclusive, la cual quedará en el gobierno, y que cuanto antes remitan a la Dirección un estado de las cuentas que cada ayuntamiento tenga sin aprobar, y cuyo fallo sea de la competencia de los gobernadores, y otro de las mismas cuyo fallo corresponda al Tribunal.

—Circular fecha 23, disponiendo que los gobernadores, de acuerdo con las diputaciones, reorganicen la sección de examen de cuentas de los respectivos gobiernos locales, si no tuviere completo el personal, dando el mayor impulso posible a sus trabajos; que reclamen de los ayuntamientos y remitan sin tardanza a la dirección de Administración local las cuentas de aquellos cuyo importe exceda de 100.000 pesetas para su examen por el Tribunal de Cuentas; que para que los mismos rindan las cuentas empleen el mayor rigor, haciendo uso en caso necesario de la real orden de 19 de diciembre de 1873; que cuando resulte algun aleccion en favor del Estado, de la provincia o del municipio, procedan activamente contra los responsables hasta hacer efectivo el reintegro; que en la primera quincena de enero, abril, junio y octubre de cada año remitan los gobernadores a dicha dirección un estado de las cuentas municipales en que hubieren dictado providencia definitiva durante el trimestre anterior, y una relación de las cuentas ultimadas por el Tribunal, cuyo fallo se les hubiere comunicado durante el mismo; que si antes de la publicación de la ley de 15 de diciembre de 1876 no hubieren cumplido algunos ayuntamientos con el art. 158 de la municipal de 1870, les reclamen una certificación de las cuentas aprobadas desde 1868-69 hasta 1874-75 inclusive, la cual quedará en el gobierno, y que cuanto antes remitan a la Dirección un estado de las cuentas que cada ayuntamiento tenga sin aprobar, y cuyo fallo sea de la competencia de los gobernadores, y otro de las mismas cuyo fallo corresponda al Tribunal.

—Circular fecha 23, disponiendo que los gobernadores, de acuerdo con las diputaciones, reorganicen la sección de examen de cuentas de los respectivos gobiernos locales, si no tuviere completo el personal, dando el mayor impulso posible a sus trabajos; que reclamen de los ayuntamientos y remitan sin tardanza a la dirección de Administración local las cuentas de aquellos cuyo importe exceda de 100.000 pesetas para su examen por el Tribunal de Cuentas; que para que los mismos rindan las cuentas empleen el mayor rigor, haciendo uso en caso necesario de la real orden de 19 de diciembre de 1873; que cuando resulte algun aleccion en favor del Estado, de la provincia o del municipio, procedan activamente contra los responsables hasta hacer efectivo el reintegro; que en la primera quincena de enero, abril, junio y octubre de cada año remitan los gobernadores a dicha dirección un estado de las cuentas municipales en que hubieren dictado providencia definitiva durante el trimestre anterior, y una relación de las cuentas ultimadas por el Tribunal, cuyo fallo se les hubiere comunicado durante el mismo; que si antes de la publicación de la ley de 15 de diciembre de 1876 no hubieren cumplido algunos ayuntamientos con el art. 158 de la municipal de 1870, les reclamen una certificación de las cuentas aprobadas desde 1868-69 hasta 1874-75 inclusive, la cual quedará en el gobierno, y que cuanto antes remitan a la Dirección un estado de las cuentas que cada ayuntamiento tenga sin aprobar, y cuyo fallo sea de la competencia de los gobernadores, y otro de las mismas cuyo fallo corresponda al Tribunal.

—Circular fecha 23, disponiendo que los gobernadores, de acuerdo con las diputaciones, reorganicen la sección de examen de cuentas de los respectivos gobiernos locales, si no tuviere completo el personal, dando el mayor impulso posible a sus trabajos; que reclamen de los ayuntamientos y remitan sin tardanza a la dirección de Administración local las cuentas de aquellos cuyo importe exceda de 100.000 pesetas para su examen por el Tribunal de Cuentas; que para que los mismos rindan las cuentas empleen el mayor rigor, haciendo uso en caso necesario de la real orden de 19 de diciembre de 1873; que cuando resulte algun aleccion en favor del Estado, de la provincia o del municipio, procedan activamente contra los responsables hasta hacer efectivo el reintegro; que en la primera quincena de enero, abril, junio y octubre de cada año remitan los gobernadores a dicha dirección un estado de las cuentas municipales en que hubieren dictado providencia definitiva durante el trimestre anterior, y una relación de las cuentas ultimadas por el Tribunal, cuyo fallo se les hubiere comunicado durante el mismo; que si antes de la publicación de la ley de 15 de diciembre de 1876 no hubieren cumplido algunos ayuntamientos con el art. 158 de la municipal de 1870, les reclamen una certificación de las cuentas aprobadas desde 1868-69 hasta 1874-75 inclusive, la cual quedará en el gobierno, y que cuanto antes remitan a la Dirección un estado de las cuentas que cada ayuntamiento tenga sin aprobar, y cuyo fallo sea de la competencia de los gobernadores, y otro de las mismas cuyo fallo corresponda al Tribunal.

—Circular fecha 23, disponiendo que los gobernadores, de acuerdo con las diputaciones, reorganicen la sección de examen de cuentas de los respectivos gobiernos locales, si no tuviere completo el personal, dando el mayor impulso posible a sus trabajos; que reclamen de los ayuntamientos y remitan sin tardanza a la dirección de Administración local las cuentas de aquellos cuyo importe exceda de 100.000 pesetas para su examen por el Tribunal de Cuentas; que para que los mismos rindan las cuentas empleen el mayor rigor, haciendo uso en caso necesario de la real orden de 19 de diciembre de 1873; que cuando resulte algun aleccion en favor del Estado, de la provincia o del municipio, procedan activamente contra los responsables hasta hacer efectivo el reintegro; que en la primera quincena de enero, abril, junio y octubre de cada año remitan los gobernadores a dicha dirección un estado de las cuentas municipales en que hubieren dictado providencia definitiva durante el trimestre anterior, y una relación de las cuentas ultimadas por el Tribunal, cuyo fallo se les hubiere comunicado durante el mismo; que si antes de la publicación de la ley de 15 de diciembre de 1876 no hubieren cumplido algunos ayuntamientos con el art. 158 de la municipal de 1870, les reclamen una certificación de las cuentas aprobadas desde 1868-69 hasta 1874-75 inclusive, la cual quedará en el gobierno, y que cuanto antes remitan a la Dirección un estado de las cuentas que cada ayuntamiento tenga sin aprobar, y cuyo fallo sea de la competencia de los gobernadores, y otro de las mismas cuyo fallo corresponda al Tribunal.

—Circular fecha 23, disponiendo que los gobernadores, de acuerdo con las diputaciones, reorganicen la sección de examen de cuentas de los respectivos gobiernos locales, si no tuviere completo el personal, dando el mayor impulso posible a sus trabajos; que reclamen de los ayuntamientos y remitan sin tardanza a la dirección de Administración local las cuentas de aquellos cuyo importe exceda de 100.000 pesetas para su examen por el Tribunal de Cuentas; que para que los mismos rindan las cuentas empleen el mayor rigor, haciendo uso en caso necesario de la real orden de 19 de diciembre de 1873; que cuando resulte algun aleccion en favor del Estado, de la provincia o del municipio, procedan activamente contra los responsables hasta hacer efectivo el reintegro; que en la primera quincena de enero, abril, junio y octubre de cada año remitan los gobernadores a dicha dirección un estado de las cuentas municipales en que hubieren dictado providencia definitiva durante el trimestre anterior, y una relación de las cuentas ultimadas por el Tribunal, cuyo fallo se les hubiere comunicado durante el mismo; que si antes de la publicación de la ley de 15 de diciembre de 1876 no hubieren cumplido algunos ayuntamientos con el art. 158 de la municipal de 1870, les reclamen una certificación de las cuentas aprobadas desde 1868-69 hasta 1874-75 inclusive, la cual quedará en el gobierno, y que cuanto antes remitan a la Dirección un estado de las cuentas que cada ayuntamiento tenga sin aprobar, y cuyo fallo sea de la competencia de los gobernadores, y otro de las mismas cuyo fallo corresponda al Tribunal.

—Circular fecha 23, disponiendo que los gobernadores, de acuerdo con las diputaciones, reorganicen la sección de examen de cuentas de los respectivos gobiernos locales, si no tuviere completo el personal, dando el mayor impulso posible a sus trabajos; que reclamen de los ayuntamientos y remitan sin tardanza a la dirección de Administración local las cuentas de aquellos cuyo importe exceda de 100.000 pesetas para su examen por el Tribunal de Cuentas; que para que los mismos rindan las cuentas empleen el mayor rigor, haciendo uso en caso necesario de la real orden de 19 de diciembre de 1873; que cuando resulte algun aleccion en favor del Estado, de la provincia o del municipio, procedan activamente contra los responsables hasta hacer efectivo el reintegro; que en la primera quincena de enero, abril, junio y octubre de cada año remitan los gobernadores a dicha dirección un estado de las cuentas municipales en que hubieren dictado providencia definitiva durante el trimestre anterior, y una relación de las cuentas ultimadas por el Tribunal, cuyo fallo se les hubiere comunicado durante el mismo; que si antes de la publicación de la ley de 15 de diciembre de 1876 no hubieren cumplido algunos ayuntamientos con el art. 158 de la municipal de 1870, les reclamen una certificación de las cuentas aprobadas desde 1868-69 hasta 1874-75 inclusive, la cual quedará en el gobierno, y que cuanto antes remitan a la Dirección un estado de las cuentas que cada ayuntamiento tenga sin aprobar, y cuyo fallo sea de la competencia de los gobernadores, y otro de las mismas cuyo fallo corresponda al Tribunal.

—Circular fecha 23, disponiendo que los gobernadores, de acuerdo con las diputaciones, reorganicen la sección de examen de cuentas de los respectivos gobiernos locales, si no tuviere completo el personal, dando el mayor impulso posible a sus trabajos; que reclamen de los ayuntamientos y remitan sin tardanza a la dirección de Administración local las cuentas de aquellos cuyo importe exceda de 100.000 pesetas para su examen por el Tribunal de Cuentas; que para que los mismos rindan las cuentas empleen el mayor rigor, haciendo uso en caso necesario de la real orden de 19 de diciembre de 1873; que cuando resulte algun aleccion en favor del Estado, de la provincia o del municipio, procedan activamente contra los responsables hasta hacer efectivo el reintegro; que en la primera quincena de enero, abril, junio y octubre de cada año remitan los gobernadores a dicha dirección un estado de las cuentas municipales en que hubieren dictado providencia definitiva durante el trimestre anterior, y una relación de las cuentas ultimadas por el Tribunal, cuyo fallo se les hubiere comunicado durante el mismo; que si antes de la publicación de la ley de 15 de diciembre de 1876 no hubieren cumplido algunos ayuntamientos con el art. 158 de la municipal de 1870, les reclamen una certificación de las cuentas aprobadas desde 1868-69 hasta 1874-75 inclusive, la cual quedará en el gobierno, y que cuanto antes remitan a la Dirección un estado de las cuentas que cada ayuntamiento tenga sin aprobar, y cuyo fallo sea de la competencia de los gobernadores, y otro de las mismas cuyo fallo corresponda al Tribunal.

—Circular fecha 23, disponiendo que los gobernadores, de acuerdo con las diputaciones, reorganicen la sección de examen de cuentas de los respectivos gobiernos locales, si no tuviere completo el personal, dando el mayor impulso posible a sus trabajos; que reclamen de los ayuntamientos y remitan sin tardanza a la dirección de Administración local las cuentas de aquellos cuyo importe exceda de 100.000 pesetas para su examen por el Tribunal de Cuentas; que para que los mismos rindan las cuentas empleen el mayor rigor, haciendo uso en caso necesario de la real orden de 19 de diciembre de 1873; que cuando resulte algun aleccion en favor del Estado, de la provincia o del municipio, procedan activamente contra los responsables hasta hacer efectivo el reintegro; que en la primera quincena de enero, abril, junio y octubre de cada año remitan los gobernadores a dicha dirección un estado de las cuentas municipales en que hubieren dictado providencia definitiva durante el trimestre anterior, y una relación de las cuentas ultimadas por el Tribunal, cuyo fallo se les hubiere comunicado durante el mismo; que si antes de la publicación de la ley de 15 de diciembre de 1876 no hubieren cumplido algunos ayuntamientos con el art. 158 de la municipal de 1870, les reclamen una certificación de las cuentas aprobadas desde 1868-69 hasta 1874-75 inclusive, la cual quedará en el gobierno, y que cuanto antes remitan a la Dirección un estado de las cuentas que cada ayuntamiento tenga sin aprobar, y cuyo fallo sea de la competencia de los gobernadores, y otro de las mismas cuyo fallo corresponda al Tribunal.

—Circular fecha 23, disponiendo que los gobernadores, de acuerdo con las diputaciones, reorganicen la sección de examen de cuentas de los respectivos gobiernos locales, si no tuviere completo el personal, dando el mayor impulso posible a sus trabajos; que reclamen de los ayuntamientos y remitan sin tardanza a la dirección de Administración local las cuentas de aquellos cuyo importe exceda de 100.000 pesetas para su examen por el Tribunal de Cuentas; que para que los mismos rindan las cuentas empleen el mayor rigor, haciendo uso en caso necesario de la real orden de 19 de diciembre de 1873; que cuando resulte algun aleccion en favor del Estado, de la provincia o del municipio, procedan activamente contra los responsables hasta hacer efectivo el reintegro; que en la primera quincena de enero, abril, junio y octubre de cada año remitan los gobernadores a dicha dirección un estado de las cuentas municipales en que hubieren dictado providencia definitiva durante el trimestre anterior, y una relación de las cuentas ultimadas por el Tribunal, cuyo fallo se les hubiere comunicado durante el mismo; que si antes de la publicación de la ley de 15 de diciembre de 1876 no hubieren cumplido algunos ayuntamientos con el art. 158 de la municipal de 1870, les reclamen una certificación de las cuentas aprobadas desde 1868-69 hasta 1874-75 inclusive, la cual quedará en el gobierno, y que cuanto antes remitan a la Dirección un estado de las cuentas que cada ayuntamiento tenga sin aprobar, y cuyo fallo sea de la competencia de los gobernadores, y otro de las mismas cuyo fallo corresponda al Tribunal.

—Circular fecha 23, disponiendo que los gobernadores, de acuerdo con las diputaciones, reorganicen la sección de examen de cuentas de los respectivos gobiernos locales, si no tuviere completo el personal, dando el mayor impulso posible a sus trabajos; que reclamen de los ayuntamientos y remitan sin tardanza a la dirección de Administración local las cuentas de aquellos cuyo importe exceda de 100.000 pesetas para su examen por el Tribunal de Cuentas; que para que los mismos rindan las cuentas empleen el mayor rigor, haciendo uso en caso necesario de la real orden de 19 de diciembre de 1873; que cuando resulte algun aleccion en favor del Estado, de la provincia o del municipio, procedan activamente contra los responsables hasta hacer efectivo el reintegro; que en la primera quincena de enero, abril, junio y octubre de cada año remitan los gobernadores a dicha dirección un estado de las cuentas municipales en que hubieren dictado providencia definitiva durante el trimestre anterior, y una relación de las cuentas ultimadas por el Tribunal, cuyo fallo se les hubiere comunicado durante el mismo; que si antes de la publicación de la ley de 15 de diciembre de 1876 no hubieren cumplido algunos ayuntamientos con el art. 158 de la municipal de 1870, les reclamen una certificación de las cuentas aprobadas desde 1868-69 hasta 1874-75 inclusive, la cual quedará en el gobierno, y que cuanto antes remitan a la Dirección un estado de las cuentas que cada ayuntamiento tenga sin aprobar, y cuyo fallo sea de la competencia de los gobernadores, y otro de las mismas cuyo fallo corresponda al Tribunal.

Término declarando que, suceda lo que suceda, el partido liberal inglés respetará los convenios internacionales.

Hoy recibimos la siguiente carta:

«Murcia 24 de octubre de 1870.

Sr. Director de EL LIBERAL: Vengo de las exequias celebradas en la catedral por el alma de las víctimas de la inundación, a cuya fúnebre ceremonia apenas habrán asistido unas 300 personas, contando el elemento oficial; el acto ha sido

La Bolsa.

Cotización oficial de ayer.

| FONDOS | ÚLTIMO | MOVIM. | CARRETERAS | ÚLTIMO | MOVIM. |
|------------------|--------|--------|-----------------|--------|--------|
| públicos | precio | A. B. | y sociedades | precio | A. B. |
| 5.00 Int... | 15.37 | " | Abril 4000... | 00.00 | " |
| Pecunia... | 00.00 | " | Agosto 2000... | 58.50 | " |
| Fin. de mes... | 15.37 | " | Marzo 1855... | 00.00 | " |
| Fin. próximo... | 00.00 | " | Julio 2000... | 00.00 | " |
| 5 p. 100 ext... | 16.90 | " | Obras púb... | 00.00 | " |
| Acort. al 2... | 38.50 | " | Ferro-carril... | 31.63 | 10 |
| Id. exterior... | 00.00 | " | Id. Dic. 74... | 00.00 | " |
| Id. Mun... | 72.00 | " | Id. 1875... | 00.00 | " |
| D. Personal... | 00.00 | " | Id. 1876... | 00.00 | " |
| Billetes hip... | 00.00 | " | Id. 1877... | 00.00 | " |
| Bonos Tes... | 00.00 | " | Id. 2000... | 00.00 | " |
| Id. 2.ª serie... | 00.00 | " | Alar & Sant... | 00.00 | " |
| Id. pequeños... | 00.00 | " | Banco de E... | 236.00 | 200 |
| R. de la C. D... | 00.00 | " | | | |
| Céd. hip. 7... | 00.00 | " | | | |
| Id. id. 6.ª... | 93.00 | " | | | |
| Ob. Banco y... | | | | | |
| T. ser. int... | 97.50 | " | L. 490 d. f... | 47.70 | 5 |
| Id. exterior... | 00.00 | " | P. & S. d. y... | 5.01 | " |
| O. del Tesoro... | | | Burdeos id... | 0.00 | " |
| s/ prod. A... | 95.95 | 5 | Marsella id... | 0.00 | " |
| Abonados del... | | | Lisboa id... | 0.00 | " |
| B. H. C... | 00.00 | " | Hamb. id... | 0.00 | " |
| Obligados del... | | | Génova id... | 0.00 | " |
| B. H. C... | 00.00 | " | Puerto-Rico... | 0.00 | " |

Desenantes.—Cupones 5 vencimientos 58.70.
Idem 1.º julio 78, 67 1/2—id. 30 junio 78 exterior 64 1/2.

En Bolsa.—Poca variación; la tendencia es mas dudosa que antea; en el consol. los cambios resultan estacionados. El contado

cierra a 15.37 1/2, como la víspera. El fin próximo, que había cedido en el Bolsin, vuelve a recobrar 2 1/2 cents; y queda a 15.42 1/2, pero con cambio de signo. Lo mismo sucede con el fin de mes que gana 2 1/2 cents; sobre el Bolsin y cierra a 15.37 1/2, pero también sin firmeza. Baja en los doses y en los ferro-carreles. Alza en algunas deudas del Tesoro.

El Banco de España continúa reponiéndose, y ayer ha conseguido recoger el precio de 286, con 2 por 100 de alza.

A las cuatro de la tarde.—El contado conserva el precio de Bolsa, pero el fin de mes y el próximo retroceden, volviendo a los precios de 15.35 y 15.40 respectivamente.

Bolsin de la noche.—Quedan los cambios como en el Bolsin de la víspera; fin de mes 15.35, fin próximo 15.40. Contado, sin operaciones.

Ayer no hemos recibido la Cotización oficial de la Bolsa. Ya hemos perdido la cuenta de las veces que esto ocurre, y no vemos por qué no habian de hacer el servicio con mas regularidad los encargados de esa publicacion.

Estado del tiempo.

(Servicio particular de EL LIBERAL.)

El temporal del Norte sigue estacionado en Rusia y debilitándose. La depresión del Mediterráneo deriva algo hacia el Este; gana en extension y pierde en intensidad. Bajo la influencia de dos depresiones secundarias, una de las cuales pasa por Inglaterra y Francia, y otra ya indicada ayer como situada al Sudoeste de la Península, las

presiones han disminuido en esta tras milímetros. La temperatura sólo ha tenido aumento sensible en Ciudad Real. Ayer, viernes, las curvas de nivel estaban paralelas y orientadas de Levante a Poniente. La mayor presión —767 milímetros— estaba circunscrita a Albacete; la menor—760—lo estaba a Sevilla. Vientos del Noroeste y Nordeste. Cielo en general despejado; nuboso en el Centro; cubierto en el Sur; lluvia en Granada. Mayor temperatura a las nueve de la mañana, 21 grados en Alicante; menor, 7 en Teruel; máxima en Madrid, 23; mínima, 8. Agitados los mares del Norte, el golfo de Génova y el Adriático; tranquilos los de nuestras costas.

Diversiones públicas.

Ayer se estrenó en el teatro de Eslava el juguete cómico en un acto, titulado *Siguiendo la pista*. A pesar del esmero que en la interpretación del juguete mostraron los actores, la numerosa concurrencia que llenaba el salón, no tuvo la curiosidad de conocer el nombre del autor. Esta noche se pondrá por primera vez en escena en dicho teatro el juguete cómico en dos actos *El primer galán*, que para el Sr. Zamacois ha escrito uno de nuestros mas aplaudidos actores cómicos.

En el teatro de la Comedia se está ensayando una en tres actos, titulada *Lo que vale el talento* que se pondrá en escena muy en breve.

Como ya hemos indicado, mañana domingo a las ocho y media de la noche se efectuará en el espacioso y elegante teatro del Príncipe Alfonso la función a beneficio de las víctimas de las inundaciones de las provincias de Levante.

Tomarán parte en ella actores de los teatros de Variedades, Martín y Español y el Orfeo Madrileño, y se leerán poesías de los Sres. Echegaray, Grilo, Herranz y otros.

La sociedad Liceo Argensola celebrará mañana en

teatro de la Alhambra su anunciada función a beneficio de las provincias inundadas. Los socios de dicha sociedad, pueden recoger las localidades en los establecimientos de D. Vicente Odono, Caballero de Gracia, 14, y Abad cal, Montero, esquina a la de Jacometrezo, así como en la conserjería del teatro.

Se ha puesto en ensayo en el teatro de la Comedia un proverbio en un acto y en verso, original del Sr. Blasco, titulado *Moros en la costa*.

En el teatro de la Zarzuela solo se estrenará esta noche la pieza titulada *Amor que empieza y amor que acaba*, por haberse aplazado la representación del juguete cómico-lirico *Un tenor jubilado*.

En el teatro de la Bolsa se verificará esta tarde, a las cuatro, el sexto concierto flamenco. Una orquesta de guitarras y bandurrias, compuesta de veinte profesores, tomará parte en el espectáculo.

Se ha pedido autorización para representar en el teatro de Variedades la comedia en dos actos *Las burlas veras*.

El coronel comandante militar de Villafraña del Duero, D. Juan Sastre, ha terminado una comedia en tres actos y en verso, titulada *Casamiento masculino*, habiendo solicitado el permiso correspondiente para darla a la escena.

Un escritor valenciano ha presentado a la censura un drama en dos actos y en verso titulado *Pare y caballer*, una comedia, también en dos actos, nominada *Gajes de oficio*.

El autor de la aplaudida loa *La inundación de Madrid* estrenada anoche en el teatro de la Bolsa, será hoy recibido por la Princesa de Asturias que desea oír la lectura de la obra.

Imp. de EL LIBERAL, a cargo de L. Polo, Almudena, 2.

Cultos.

Santos de hoy.—La Dedicación de la santa Iglesia de Toledo, San Crisanto, Santa Darina, San Crispin y San Crispiniano y San Frutos.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia del hospital de San Juan de Dios, donde continúa la novena de San Rafael Arcángel; a las diez será la misa mayor y sermon que predicará D. Ramon Garamendi, y por la tarde, a las cuatro, estación, rosario, sermon, que predicará D. Casimiro Errero, novena, himno del santo Arcángel, San Dios, *Salmo Credidi* y la reserva.

En la parroquia de Santa María principiará al anochecer una devota novena en sufragio de las benditas Animas y dará hoy el sermon el Sr. Garamendi.

Vista de la corte de María.—Nuestra Señora de la Encarnación en su iglesia, la de la Gracia en su iglesia ó en Loreto.

Espectáculos.

TEATRO REAL.—A las ocho y media.—6.ª de abono.—Turno par.—La Favorita.

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—Turno 3.º par.—Un sainete.—La mariposa.—Fin de fiesta.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—Turno 2.º.—Un tenor jubilado.—Amor que empieza y amor que acaba.—Tierra!

APOLLO.—A las ocho y media.—El beso.—La casa de campo.—Un almuerzo para dos.—El mundo por compromiso.

COMEDIA.—A las ocho y media.—Turno 2.º.—El noveno mandamiento.—A tantas y a pocas.

VARIEDADES.—A las ocho y media.—Un joven simpático.—El preceptor y su mujer.—Antojos.

ESLAVA.—A las ocho y media.—Mercurio y Cupido.—El primer galán.—Siguiendo la pista.

MARTIN.—A las ocho.—

Mal de ojo.—Morirse a tiempo.—El áscua en la mano.—La mujer de Ulises.—Baile.

RECREO.—A las ocho.—El Postillon de la Rioja.—Acto segundo de la misma.—Por la tremenda.—El baron de la Castaña.

BOLSA (Barquillo 7).—A las ocho.—El Sr. Zarandilla.—Canto y baile flamenco.—Guarda la llave.—Canto y baile flamenco.—Un inglés.—Canto y baile flamenco.—La inundación de Miroia (Loa).—Canto y baile flamenco.

AUTOMATAS.—Paseo de Recoletos (junto a la Casa de la Moneda).—Todas las tardes funciones variadas.

GUIGNOL.—(Plaza de Oriente y salon del Prado junto a Neptuno).—A las cinco.—Funciones variadas cada media hora.

ACTIVIDAD.

La demuestra en dar dinero y gestionar toda clase de asuntos por más difíciles que sean, el acreditado agente D. José Heliodoro Bernat, Infantas, 3, principal, de 12 a 4, Madrid.

PIANO.—SE VENDE UNO vertical, de palo santo, de toda estension, el que se dará en 2.800 rs. Hortaleza, 98, 3.º

GEMELOS PARA TEATRO. Última novedad en aluminio, nácar y piel.

Aramburu, óptico, frente a la Comedia.

Príncipe, núm. 15.

SE ALQUILAN GRANDES locales con aguas abundantes, propios para ejercer cualquier industria. Darán razon, Plaza del Progreso, núm. 14, confitería.

LO MEJOR

que se vende en camas inglesas, colchones elasticos, pluma para almohadas y duvet para edredones.

Pimillo, Alcalá, 17, junto a Fornos.

GRAN BAZAR DE LA UNION.

FUNDADO EN 1868.

CALLE MAYOR, NÚM. 1, BAJOS Y ENTRESUELO.

Se están recibiendo en este importante Bazar las últimas remesas de las muchas novedades que, en todos los artículos, teníamos comprados para esta estación.

Ha llegado un gran surtido de LAMPARAS PARA SALA, COMEDOR, GABINETE, DESPACHO Y SOBREMESA, que estamos seguros han de llamar la atención, tanto por SU BARATURA, como por SU NOVEDAD.

Son los últimos modelos de la fábrica mas importante de Europa. Completos surtidos en Bisutería, Perfumería, Muebles, Batería de Cocina, Alfombras, Mantas, Camas y otros mil artículos.

Precio fijo.—BAZAR DE LA UNION.—Entrada libre.

POLVOS PARA EL ROSTRO.

Los finisimos, inimitables baratinimos adherentes polvos de rosa, rosa y ambrosia, blanquean y embellecen el cutis de las señoras como ningunos conocidos.

Son admirables para calle, teatro, artistas liricos, coreográficos y dramáticos.

Se usan solos ó mejor poniendo antes un poco de Crema de Nieve y Almendra que vendemos a 6 y 12 rs. bote y 2 rs. onza, y el resultado es precioso é higiénico.

Precios, 4 y 8 rs. botes blancos, 6 y 12 rosados.

Jardines, 5, Madrid, y en 500 perfumerías y droguerías.

Inventor L. de Brea y Moreno. Hay Agua de Colonia, la mejor conocida a 4, 6 y 8 rs. bote y 12 cuartillo.

Aviso. Los pedidos por mayor se dirigirán a las oficinas de la dirección de la fábrica, calle de la Montera, núm. 33, donde se han instalado desde 1.º del corriente.

ANTIGÜEDADES.

Plaza de las Cortes, n.º 8. Primera casa establecida en Madrid con el título Centro de Antigüedades; compra y venta.

PAPELES PINTADOS.

Nuevas remesas. Dibujos bien elegidos. Colores permanentes. Esmerada colocación. Los hay desde 2 rs. pieza en adelante. Se mandan muestras a provincias.

11.—GORGUERA.—11.

CASA-PENSION ESCOLAR

DIRIGIDA POR D. JOSÉ P. GIRO.

BARCO, 18.

Establecimiento destinado a los jóvenes que frecuentan las cátedras de la Universidad Central ó alguna de las escuelas facultativas de la corte; tiene por objeto mejorar la situación material y moral de los señores estudiantes, y dar a los padres de familia la mayor garantía que puedan desear de que sus hijos no han de perder el tiempo ni se perderán a sí mismos, como sucede con harta frecuencia, sino que aplicados al cumplimiento del deber, ganarán sus cursos y seguirán sus carreras sin tropiezo alguno.

AGUA DE AZAHAR DE SEVILLA.

TENA HERMANOS.

Botellas de 6, 8, 10 y 20 rs. una. Descuento por mayor. UNICO DEPOSITO de la fábrica en Madrid.

56, CABALLERO DE GRACIA, 56.

GRAN SASTRERÍA LA ESMERALDA.

45, Calle Mayor, 45.

Trages de invierno desde... 130 rs.

Capas desde... 140 "

Se confecciona un traje en 24 horas.

JARABE DE BREA

concentrado y dosificado. Muy eficaz en los catarrros de los bronquios, pulmon y vejiga de la orina. Frascos de 6 y 12 rs. Botica de Sanchez Ocaña, Atocha, 35, frente a la calle de Relatores.

IMPORTANTE

A LOS MADRILEÑOS Y FORASTEROS. Lámparas de una, dos, tres y cuatro luces; doradas y verde antiguo para comercios y casinos; faroles de coche; id. dorados para portales y escaleras; batería de cocina é infinitad de artículos a precios mas baratos que en fábrica. Lámparas de cemento. Dirigirse, plaza de Herradores, 12, comercio de Martin, en liquidación.

ACADEMIA PREPARATORIA

En Noviembre empiezan las prácticas de topografía en campo, dirigidas por un oficial de topógrafos. Se admiten internos y se dan prospectos. San Bernardo, 50.

LICOR DE BREA.

Preparación de grandes resultados en los padecimientos de pecho, del estómago, y sobre todo en los catarrros de la vejiga. Frasco a 4, 7 y 10 rs. Botica de Sanchez Ocaña, Atocha, 35.

VINOS DE MALAGA

secos y dulces, tintos y blancos.

S, calle de San Martín, S.

NO MAS TOS.

Helicina vegetal. Curación rápida y segura de toda clase de toses, por rebeldes que sean, curando la catarra en veinticuatro horas. Jarabe, a 12 rs. frasco; pastillas, a 12 rs. caja, y pildoras, a 10 rs. caja.—Exito seguro. Farmacia de Perez Negro, Ruda, 14; Pontejos, 9, y Descalzas, 6.

ALMONEDA DE MUEBLES de lujo: magnifico comedor de roble tallado, grande y elegante caja de hierro. Hermosillo, 4.

MARMOLISTA.

Sepulchros, panteones, sarcófagos, chimeneas y lápidas.

19, HORTALEZA, 19, MADRID.

SORDERAS

Se combaten con el Bálsamo auditivo, 24 rs. Puebla, 11, botica.

COMERCIO DE SEDAS.

GUANTERÍA. Artículos de novedad.

Clavel, 12, é Infantas, 28.

AVISO A LAS VAQUERIAS.

Por no necesitarlas su dueño se vende una hermosa pila de piedra de granito, grande y propia para bebedero de ganado, y se dará barata.

Puede verse calle de San Vicente alta, número 52, y en la misma informarán.

CANTERO

(MÉDICO-CIRUJANO.) Especialista en enfermedades crónicas y rebeldes. Curación radical.

Espos y Mina, 13, ent.

NUEVO

restaurant, calles Carmen y Teatón, 23, entresuelo. Hay abonos. Los domingos puré de congrejos; jueves paella; sábado pepitoria.

LA HERMOSA IZA

POR ALEJO BOUVIER.

Protaron gruesas gotas de sudor, mientras que un temblor nervioso sacudía todos sus miembros.

Daba lástima ver al pobre muchacho. Volvió la cabeza y se sintió cogido por los agentes y arrastrado al borde de la tumba, tan cerca que estuvo a punto de caer dentro.

A una señal del juez quitaron la tapa de la caja; uno de los agentes apartó el amarillento sudario y apareció livido, marmóreo, el rostro de la hermosa Lea...

Mientras que los agentes obligaban a Mauricio a inclinarse sobre el cadáver, el juez decía: —Ferrand, reconócelas, al fin, a la desgraciada a quien habéis asesinado?...

Mauricio no respondió; temblaba, sentía que sus piernas se doblaban, negándose a sostenerle.

—¿Cómo, miserable! dijo el juez, ¿No tenéis mas que miedo... no tenéis un sentimiento humano, ni un remordimiento?...

Mauricio, atónico, miraba a todos lados. De pronto levantó la cabeza, y apartando a los agentes, uno de los cuales estuvo a punto de caer en la fosa, enjugó su frente empapada de sudor y avanzó resueltamente hacia el cadáver; le miró la cara, y cuando el juez decía al escribano:

—¡Por fin!

Respondió con voz firme:

—Repito aquí, ante este cadáver, lo que os he dicho ya: no soy un asesino, no he matado ni envenenado a nadie; no conozco ni he conocido jamás a esta mujer... ¿Qué mas queréis, señor?...

El juez, asombrado, estupefacto, interrogaba con la vista al escribano. Mauricio se adelantó aún mas, y extendiendo la mano sobre el cadáver, dijo gravemente:

—Ante Dios, sobre el cuerpo de esta desdichada, juro que no conozco a esta mujer; juro que no soy asesino... Ahora, señor, haced de mí lo que queráis; no me defenderé mas.

Una vez mas, el acento sincero de Mauricio impresionó al joven magistrado; mas que para combatir la declaración del acusado, para proceder con la mayor regularidad, dijo:

—Delante del cuerpo de la víctima, negais en absoluto, declarais no haberla visto ni conocido jamás, y afirmáis no ser el autor del crimen de la calle de Lacuée?

—Todo es falso.

—Escribid, dijo al escribano.

Este obedeció. Escribió en pocas líneas lo que acababa de ocurrir y dió a leer a Mauricio aquel pequeño interrogatorio. Este firmó igualmente que Oscar de Verchemont, y partieron mientras que los agentes se apresuraban a volver a cerrar el fèretro ante el comisario.

El juez subió al coche y se hizo conducir al Palacio de Justicia. Una vez solo con el escribano, el joven magistrado exclamó:

—Estoy profundamente conmovido por esta escena; es imposible que un muchacho represente semejante comedia, y os lo juro, temo equivocarme... No se inventa ese acento de sinceridad... Es indispensable una nueva requisitoria: Puesto que no tenemos ya a Boyer, se volverá a tomar como punto de partida el día del crimen, sin hablar del arresto hecho, y veremos si el resultado es el mismo.

—¿Habeis recibido la relacion de las pesquisas?

—Si; no hay nada, absolutamente nada.

—Entonces no podemos continuar la instrucción sin pruebas. ¿En qué nos apoyamos?

—En una cosa grave.

—¿Ah! ¿cuál?

—Las averiguaciones no han dado nada, pero yo tenia algunas razones para creer, según la relacion de los agentes, que la hermana del acusado se habia mezclado en el crimen; ella fué quien estuvo, por la mañana, en la botica a buscar el contraveneno. Hice proceder a su arresto, y la interrogué con el compañero que os substituyó hace cuatro días.

Es joven, simpática; pasado el primer temor, fué absolutamente sincera, y me contó cuanto sabia. Esto era poco; pero aducia un cargo contra su hermano, cosa que ella ignoraba, convencida de su inocencia. La mañana siguiente

al crimen, al entrar, según tenia por costumbre, a arreglar la habitación de su hermano, se encontró a éste acostado y moribundo. Se apresuró a socorrerle, y cuando le quiso interrogar acerca de la causa de tan extraña enfermedad, se negó absolutamente a responderle.

No pudo darnos el menor indicio acerca de la víctima, y cree poder asegurar que su hermano, dominado por una violenta pasión hacia una joven con la que no podía casarse, era incapaz de mantener relaciones con otra mujer. La pobre niña asegura que su hermano es un hombre honrado. La hice poner en libertad, y viene diariamente a traerme todas las noticias que puede encontrar. Atribuye el estado en que halló a su hermano a que, casándose con otro la que amaba, intentó suicidarse. En la vecindad hemos averiguado que, entre tres y cuatro de la madrugada, se ha abierto y cerrado la puerta de la casa habitada por Ferrand. Ahora bien; de este punto nace la oscuridad, y no podemos creer en las negativas de Ferrand mientras no nos ayude a aclararlo.

—¿Cómo?

—¿Qué, ¿no comprendéis?... A Ferrand se le ha visto entre once y doce de la noche esperando a una persona en la plaza de la Bastilla. En seguida se le vió dar el brazo a esa persona; era una mujer de iguales señas que la víctima; ambos se dirigieron hacia la casa donde se cometió el crimen.

A partir de ese momento, perdimos sus huellas. Asegura que volvió a entrar solo en su casa. ¿Qué se hubiera hecho la mujer a aquellas horas?

—Tal vez fuera una joven que él abandonó a la puerta del baile.

—Os repito que esa mujer tenia las mismas señas que la víctima; era joven, elegante y parecía tener maneras distinguidas. En fin, hoy ya sabemos a qué hora entró en su casa; cerca de las cuatro de la madrugada; el vecino del principal oyó abrir y cerrar la puerta de la calle.

—Ah! esto es grave... ¿Pero le reconoció?

—No, no se le vió... Ferrand es quien debe aclarar este punto, que justifique en qué empleo el tiempo, desde las doce hasta las cuatro,

que nos haga conocer a la que acompañaba que suponemos sería la desgraciada Lea Madan.

—Todo depende, si nos engañamos, de una sola palabra para cerciorarnos. No debemos tener escrúpulos.

—Esa es vuestra opinion, ¿no es cierto? Todo le favorece: su pasado, su presente, su vida, sus maneras, su conducta, su familia, sobre todo esto no hay que decir una palabra, y os confieso que, al verle, el primer día, aterado, a punto de caer ante nosotros con un síncope, que no era fingido, no pude por menos de dudar.

Llegaron al Palacio de Justicia. Oscar de Verchemont, seguido del escribano, subió a su despacho y pidiendo los antecedentes del asunto, se sentó, y apoyando la cabeza entre sus manos, empezó a leer con atención.